



Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Música

Título de la Investigación

La Resiliencia del presidiario bajo la práctica del Violín

Tesis para optar al Título Profesional de Pedagogía En Música con
mención en Dirección de Orquestas Juveniles e Infantiles

Por

CAMILA FERNANDA GALLARDO GODOY

Dirección de Tesis: Rolando Angel Alvarado

Informante: Javiera Portales

Santiago, Chile

2022

Agradecimiento y dedicatorias

¿Quién diría que llegaría a este momento? Lograr resignificar mi vida después de haber querido apagarme. Hoy estoy aquí presentando una investigación de años y que no solo me tomó tiempo, sino también me involucró emocionalmente y validó mi paso por este mundo.

No hace falta que lo escriba y aun así quiero que quede plasmado en este solemne documento mis agradecimientos, En primer lugar a mis hermanos Polette y Paulo que me han acompañado en este proceso de sanación creyendo en mis capacidades muchísimo antes de que yo lo hiciera. También agradecer a mis padres Jenny y Pedro, pues estuvieron dispuestos a cambiar su manera de pensar, aprender y animarme para no rendirme cuando sentí que no tenía fuerzas para continuar luchando. Por último quiero agradecer a Daniel y a Roberta quienes siempre han estado con su amor incondicional desde el primer día sin importar qué tan tormentoso podía ser el momento.

Este artículo de pregrado está dedicado a David Gutiérrez, Evelyn Osses y Camila Soto, quienes me han ayudado a ser hoy quien soy desde el amor, la compasión y la comprensión.

Esta es una investigación académica de pregrado y también es el símbolo del final feliz de un capítulo doloroso en mi vida. Al terminar este párrafo cierro el ciclo que pensé no ser capaz de terminar. Termina desde el amor y lo que continúa a partir de aquí lo recibo con sabiduría.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	5
Introducción.....	6
Reinserción del ex presidiario en la sociedad.....	6
Método.....	8
Objetivo de investigación.....	8
Muestra.....	9
Técnicas de recolección de datos.....	9
Procedimientos de recogida de datos.....	10
Procedimientos de análisis de datos.....	11
Resultados.....	11
Discusión.....	13
Conclusiones.....	15
Referencias.....	17
Anexos.....	19
Anexo I.....	19
Anexo II.....	20
Anexo III.....	21
Anexo IV.....	22
Anexo V.....	23
Anexo VI.....	24
Anexo VII.....	36
Anexo VIII.....	55

Índice de Ilustraciones y tablas

Figura 1.....	15
---------------	----

Resumen

Durante el año 2016, se pone en marcha el proyecto de orquesta penitenciaria en Rancagua, la cual da paso a comenzar una investigación sobre la manera en que afecta la práctica del instrumento, luego de observar cambios conductuales en los integrantes. El presente estudio propone identificar el estado de resiliencia de una persona privada de libertad abordando los cuatro pilares de la resiliencia: 1) *Competencia social*; 2) *Resolución de Problemas*; 3) *Autonomía*; 4) *Sentido de propósito y futuro*. El método se enmarca en el diseño abierto no estructurado con un alcance exploratorio, recogiendo los datos de manera longitudinal. La muestra es de tipo no probabilístico. Las entrevistas se realizan en los años 2020 y 2022, en el penal, en calidad de condenado y en su domicilio con el beneficio de libertad condicional, respectivamente. Los resultados evidencian una evolución actitudinal en el manejo de las emociones, porque presenta conductas que las regulan. A partir de esto, se asevera que la resiliencia puede ser potenciada a través de la práctica del violín.

Palabras clave: resiliencia, privación de libertad, cárcel, práctica musical, orquesta, agente de cambio.

Introducción

Durante el año 2016, se puso en marcha el primer proyecto de orquesta penitenciaria del país, en la cárcel concesionada de Rancagua (Gallardo, 2018). La iniciativa se implementó a lo largo de tres años, en los cuales se observaron cambios actitudinales en los participantes. Por esta razón, se decide indagar en profundidad el impacto que puede presentar la práctica musical de manera individual en una persona en riesgo social. Es así como aparece el concepto de resiliencia, pues esta se entiende como la capacidad de sobreponerse a situaciones adversas, poniendo en perspectiva las situaciones positivas sobre las negativas (Uriarte, 2005). En el marco del presente estudio, se ha tenido acceso a una persona que participó en el proyecto en calidad de presidiario y que, a la fecha, se encuentra en libertad. Esto representa una oportunidad, pues, desde la mirada longitudinal, se ha podido ahondar en sus relatos aportados durante la etapa de cumplimiento de condena, así como también en las narrativas expresadas durante su vida en libertad. Por lo tanto, se ha conseguido recopilar evidencia respecto a dos momentos clave de la vida del sujeto participante. De cara a la realización del estudio, se ha construido la siguiente pregunta de investigación: ¿La resiliencia puede expresarse mediante la práctica del violín?

Reinserción del ex presidiario en la sociedad

Según Velásquez (2012), la “reinserción significa volver a encauzar al hombre delincuente dentro de la sociedad que lo vio cometer un delito” (p. 70). En este marco, debería ser el sistema penal el encargado de la reinserción social de cada ex presidiario, al menos en Chile. Sin embargo, Sanhueza y Pérez (2019) expresa que el sistema en estricto rigor no cumple este cometido, pues carece de un “modelo de reinserción que considere un constructo teórico, análisis de las necesidades y entrega de una oferta programática acorde – a través de herramientas estandarizadas – así como orientación al reingreso a la comunidad de los programas pre egreso” (p. 13).

En la reinserción del ex presidiario en la sociedad es crucial el sentido de bidireccionalidad, puesto que el sentirse acogido en el medio social facilita la integración. En concreto, Ahumada y Grandón señalan que:

Es relevante el tema valórico, en el que lo central es aceptar a la persona que ha infringido la ley nuevamente en la sociedad. Lo institucional se relaciona con la prestación de servicios para que el sujeto pueda volver a integrarse a la comunidad. (2015, p. 84)

El tema valórico al que se hace referencia se enlaza con la resiliencia, la que se entiende como la capacidad de sobreponerse a situaciones adversas, poniendo en perspectiva las situaciones positivas sobre las negativas (Uriarte, 2005). Por tal motivo, la resiliencia consistiría en “la capacidad de retomar alguna línea de desarrollo luego de la detención generada por la acción de un trauma” (Elgueta, 2016, p. 92). De ahí que Irurzun et al. (2017) establezca que, aun cuando “no existe una concepción única, hablar de resiliencia hoy es hablar de un constructo teórico empleado dentro de disciplinas tales como la psicología, sociología, antropología, salud, trabajo social, economía y filosofía.” (p. 210). Para poder entender íntegramente la resiliencia, debemos tener en cuenta que, según Rodríguez (2009), la resiliencia posee cuatro pilares sobre los que se sostiene la capacidad de sobreponerse a situaciones adversas. Primero, la *competencia social* que se refiere a la capacidad de relacionarse de manera sana con los diferentes entes de la sociedad. Segundo, *la resolución de problemas*, siendo esta la habilidad de encontrar diferentes soluciones a un mismo desafío. Tercero, la *autonomía* que se entiende como la capacidad de autorregulación del comportamiento. Por último, el *sentido de propósito y futuro*, como la idea de que se puede tener cierto control sobre el ambiente, planteándose objetivos en el tiempo.

Ciertamente, las actividades físicas, artísticas y creativas favorecen la resiliencia. Por ello, Velásquez realza el mérito que tienen para “mejorar el nivel cultural y las condiciones físico-psíquicas de los detenidos, además de apagar esa carga de agresividad que generalmente se acumulan en los sujetos sometidos a un régimen restrictivo de la libertad personal” (2012, p.70). No cabe duda que cuesta mucho reinsertar al ex presidiario en la sociedad, dado el estigma que se le ha generado al delinquir y condenar, lo que ocasiona que el resto de la sociedad no entienda con las vivencias traumáticas que podrían explicar el por qué llegaron a cometer sus delitos.

Por todo lo expuesto, el proceso de reinserción lleva implícito un actuar resiliente por parte del ex presidiario, quien no deja de evolucionar valórica y éticamente a lo largo de su vida (Elgueta, 2016). No obstante, Gempeler (2008) pone énfasis en la mirada dialéctica en

torno a la resiliencia, puesto que “cada cosa está relacionada con todas las otras, el cambio es una constante y los opuestos se pueden integrar” (p.141). Por consiguiente, la resiliencia abarca una serie de factores individuales, familiares, comunitarios y culturales que no se pueden evaluar de manera aislada, sino que deben pensarse de manera articulada y contextualizada a la situación temporal y social que la figura del ex presidiario enfrenta de manera particular (Gallardo y Gallardo, 2022).

Método

Esta investigación tiene como fin evidenciar el desarrollo de la resiliencia en una persona privada de libertad mediante la práctica instrumental del violín. Para lograr evidenciar lo anteriormente expuesto, esta investigación tiene un método con enfoque abierto no estructurado, “que se va desarrollando a medida que evoluciona la investigación” (Munarriz, 1992. p. 103), con un alcance exploratorio, que según Hernández Sampieri (2006), sirve para prever potenciales alcances que incidirían en individuos o grupos sociales, logrando así, llegar a la construcción de categorías centrales y evidenciar de manera analítica el cambio en el sujeto de estudio.

La finalidad de este método en la resiliencia de la persona privada de libertad que estudia y practica de manera disciplinada el violín, es evidenciar el cambio del presidiario y posibilitar verlo como persona social con la capacidad de reinsertarse en la sociedad externa al Centro Penitenciario (CP). Según López y Snyder, la “resiliencia generalmente se refiere a patrones de adaptación positiva durante o después de una adversidad o riesgo significativo” (2009, p.118). Por lo dicho, la investigación tiene un diseño no experimental, ya que no se interviene en el contexto ni en la vida de las personas. Vale decir que los datos se recogen desde un enfoque longitudinal porque los datos se recaban en distintos momentos de la vida del informante.

Objetivos

El objetivo general busca explorar la resiliencia que expresa una persona privada de libertad mediante la práctica instrumental de violín. Para ello, se establecen tres objetivos específicos:

1. Indagar la conducta emocional que tiene una persona privada de libertad durante el estudio de un instrumento.
2. Comparar la situación emocional del informante, considerando sus experiencias dentro del CP y las que vive una vez que sale en libertad.
3. Evaluar el estado de resiliencia que expresa el informante desde los aportes que provee la práctica del violín.

Muestra

La investigación se lleva a cabo en el CP, en donde se investiga a un interno que ha participado en la Orquesta Penitenciaria. En concreto, el informante participa en dos entrevistas, llevándose a cabo la primera en octubre del 2020 y la segunda en septiembre del 2022. Por consiguiente, la muestra es de tipo no probabilístico por juicio, pues el informante cumple un perfil determinado para participar en el estudio. A saber, participó en la Orquesta Penitenciaria mientras cumplía condena, aprendió violín en dicha instancia y ha sido puesto en libertad tras el término del proyecto orquestal.

El entrevistado tiene 39 años y su condena de 10 años ha sido por el delito de robo con intimidación y violencia, habiendo estado encarcelado en varias ocasiones. Según lo informado, ha estado cumpliendo condenas desde los 14 años. Vale agregar que, dentro del CP, el informante participaba voluntariamente en una comunidad terapéutica, la que pone el foco en la rehabilitación de adicciones por drogas y alcohol. También asistía con frecuencia a reuniones de la iglesia evangélica. Respecto a su vida en libertad, no se aporta información con el afán de salvaguardar la confidencialidad.

Técnicas de recolección de datos

Práctica del instrumento del interno y exconvicto. Realizando una entrevista no estructurada al ex - participante antes mencionado de la orquesta del CP, comparando de esta manera sus respuestas abiertas (Anexo I). Estas preguntas tienen relación directa a la práctica del instrumento y sus emociones a lo largo de la experiencia. Preguntas como ¿Cuánto tiempo

fue integrante de la Orquesta Penitenciaria (OP)? ¿Logró tocar algún tipo de obra/canción aunque fuese simple? ¿Cumplió sus expectativas el ser integrante de la OP? ¿Mantuvo continuidad de clases durante la OP? Etc.

Autoanálisis del ex presidiario. A través de la entrevista se le hacen preguntas al entrevistado ya en libertad en la que desarrollan un autoanálisis de su percepción personal. Por ejemplo, si siente que se puede reinsertar en la sociedad externa al CP o si tiene intenciones de mantener una vida alejada de la delincuencia. Las preguntas abarcan desde el inicio de su participación en la OP hasta el día de la primera entrevista y luego dos años después esta. La idea de este autoanálisis es que la autocrítica concientice al entrevistado sobre su resiliencia (Anexo II).

Procedimientos de recogida de datos

En primer lugar, se envía una carta de invitación al Comandante de Gendarmería (Anexo III), exponiendo en esta la intención de mi visita y de la investigación, pidiendo permiso para entrar de manera extraordinaria para comunicarme con el presidiario. Una vez esta carta es respondida, se le entrega al informante una carta de consentimiento indicando la estructura de la entrevista, la intencionalidad y el acuerdo de confidencialidad (Anexo IV). El entrevistado puede retractarse en cualquier momento a la entrevista y los datos recolectados no se utilizarán para fines ajenos a la investigación, siendo estos destruidos. Se sigue el mismo procedimiento en ambas entrevistas (Anexo V).

Finalmente, se continua con el proceso de presentación. Se realiza la entrevista en el CP, como parte del inicio de la investigación, la entrevista al penado. Esta herramienta de recolección de datos se realiza de manera presencial en el CP de Rancagua y en un lugar externo según sea la comodidad del entrevistado. Se mantiene un diálogo en tono de plática con el entrevistado. Estas entrevistas tienen una duración promedio de una hora siendo grabadas y posteriormente transcritas para su análisis (Anexo VI y Anexo VII).

Procedimientos de análisis de datos

De manera inicial se establecen las categorías de la investigación, que son “conceptualizaciones analíticas desarrolladas por el investigador para organizar los resultados o descubrimientos relacionados con un fenómeno o experiencia humana que está bajo investigación” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 426). Las categorías elegidas son:

- Práctica del violín como recurso para desarrollar la resiliencia.
- Evolución del autoanálisis con foco emocional.

Los datos serán transcritos para hacer un análisis de los resultados obtenidos, logrando una primera conclusión al tema inicial. Se trabaja mediante la conexión de los datos “Que vinculan entre sí dos o más observaciones darán paso a categorías relaciones” (Sandoval, 1996. p.159), logrando finalmente una sola categoría central mediante procesos de codificación abierta, axial y selectiva (Anexo VIII).

Resultados

Cambios actitudinales como reflejo de resiliencia

En el 2020, se hace la primera entrevista en el CP de Máxima Seguridad de Rancagua, en la que el entrevistado habla en calidad de recluso. Comenta que “antes de la orquesta era muy retraído. Me gustaba estar solo leyendo, haciendo cualquier cosa, me gustaba estar solo.” Aludiendo a que prefería la soledad dentro del recinto penitenciario, pues explica que su expectativa de vida se centraba solo en trabajar y generar dinero, ya que había teminado sus estudios intermedios en la condena anterior. Reconoce en una experiencia de infancia la extrema frustración, exponiendo: “Una vez tuve una guitarra y me frustré tanto de no poder hacer un acorde que la hice tira. La quebré; no era mía más encima y tenía 13 años en ese tiempo”. A la vez, declara que su autoestima aumentó ya que distingue que “después de 4 años [cumpliendo condena], yo creo que mi personalidad creció y [también] la confianza en mi; en las capacidades que puedo tener”.

Luego, en el año 2022 se vuelve a entrevistar al sujeto de estudio, esta vez como exconvicto. Al preguntarle por el recuerdo de sus emociones al estar recluido entre el 2020 y 2021, expresa que:

La emoción en ese momento cuando tocaba con más gente es así como alegría, mucha alegría... es como una mezcla de emociones... e igual en mis momentos de soledad había como momentos bien melancólicos y de tristeza. Aparte que en la cárcel hay mucha tristeza, hay mucha soledad y sobre todo en pandemia que fueron dos años.

Posteriormente, en abril del 2021 le otorgan el beneficio de libertad condicional, por lo que, al ser llamado para retirarse del lugar, manifiesta que: “lo primero que hice fue tomar una biblia que tenía en mi pieza y una guitarra, un cuatro venezolano que había hecho. Y pedí permiso [a un funcionario], bajé y fui a buscar el violín”. Al analizar su paso por la orquesta penitenciaria explica que “[la oportunidad] llegó cuando tenía que llegar, no más, y me sirvió y lo aproveché. Yo lo vi así. Una oportunidad”. Y pese a que hoy no lo realiza de manera profesional, afirma que lo hace “porque me siento bien, me gusta y para que no se me olvide también, para no olvidarlo”. Además, al preguntarle por su paso por la comunidad terapéutica, recuerda que en un momento intentó renunciar para poder ser integrante de la orquesta, ya que venía con sus ideales claros de cambiar su estilo de vida, por lo que con el inicio del proyecto comenzó a ordenarlo y “también buscaba empezar a ocupar mi tiempo en algo que me sirviera.” Por lo que “en la mañana, antes de salir al patio me sentaba y ponía las manos acá en las rodillas y decía: “hoy no debo hacer daño a nadie”, “hoy no me voy a hacer daño a mí mismo”.

Contrastando su evolución, podemos hacer hincapié al aumento de su tolerancia a la frustración pues, asegura que “es muy difícil que yo ahora explote. De verdad, es muy muy difícil. Hasta en la calle, como que me he dado cuenta. Antes... era muy agresivo, muy violento. Ahora no po’. Les pido disculpas... Yo no reacciono como antes”. También sugiere que:

La música te da herramientas y me dijeron ‘toma, ahí está, si la queri, trabaja, estudia, aprende y bueno el cambio es personal’. La decisión es mía y yo decido que primero. Gracias por lo que me ofrecieron aquí y que si lo acepto, lo tomo..., voy a ocupar todo lo que he aprendido.

Así mismo, se puede evidenciar conductas de autorreconocimiento respecto del cambio actitudinal, pues declara: “No solo estaba estudiando un instrumento o música, sino que, estaba aprendiendo también a ser una mejor persona... Así que de todas maneras lo veo como que esto viene a fortalecer”. Además, “esto me ha servido para darme cuenta que soy capaz de muchas cosas, de lo que me proponga lograrlo si trabajo para eso”.

Discusión

“No solo estaba estudiando un instrumento o música, sino que, estaba aprendiendo también a ser una mejor persona” (Entrevistado)

Gendarmería de Chile es responsable de proporcionar las herramientas de reinserción al presidiario, tal como se explicita en su misión y visión institucional (Gendarmería de Chile, 2022). De ahí que desarrollen programas de reinserción social para evitar la reincidencia, debiéndose considerar que en el Artículo 1° del Decreto 557 que aprueba el Reglamento Orgánico de la institución, “Gendarmería de Chile es un Servicio Público dependiente del Ministerio de Justicia, que tiene por finalidad atender, vigilar y contribuir a la reinserción social” (2011). Sin embargo, esto no se logra debido a distintos factores. Por ejemplo, no realiza un análisis en profundidad respecto de las necesidades del interno y tampoco genera ambientes de rehabilitación social, puesto que se refuerza el aislamiento social al punto de que los presidiarios deben adoptar una postura defensiva ante sus pares con el afán de sentirse seguros. En efecto, las cárceles chilenas son altamente violentas desde diferentes perspectivas, lo que afecta las posibilidades de reinserción (Sanhueza y Lasserre, 2018). Todo esto es consistente con lo reportado por el participante, pues él sentía emociones viserales que no podía contener y tal frustración le hacía evadir su convivencia, su responsabilidad emocional y perspectiva de futuro.

Luego, percibió una mejora progresiva en su actitud al comenzar a asistir a distintas actividades dentro del recinto penitenciario, como la rehabilitación de drogas y alcohol en la comunidad terapéutica, la iglesia evangélica y la orquesta penitenciaria. En concreto, sus discursos se centraban en la felicidad, el orgullo, la aceptación y la esperanza desde la perspectiva de la autovalidación. Por lo tanto, el estado de resiliencia del entrevistado se

puede entender desde el aumento de su autoestima y confianza en sí mismo, reconociendo su capacidad de lograr lo que se propone, como señala Rodríguez (2009) en su pilar sobre propósito y perspectiva a futuro. Esto da cuenta de un pensamiento dialéctico, es decir, “cuando una tesis y su anti-tesis pueden encontrar una síntesis” (Elices y Cordero, 2011, p.136), en el cual, pese a no ser todo bueno en el contexto, no se extrema a ser todo malo, aceptando el cambio como única constante y que las cosas están interconectadas, poniendo énfasis en la disposición de cambiar su realidad aversiva.

El participante se encuentra hoy en calidad de persona en libertad y, según su visión introspectiva, piensa que es muy difícil sufrir desregulación emocional porque su agresividad se encuentra contenida, de modo que resuelve sus problemas de manera distinta. Dentro de las acciones que han favorecido su cambio, él agradece el aprendizaje del violín en la orquesta penitenciaria, ya que la actividad musical puede entenderse como un factor de cambio actitudinal. En la actualidad, el participante disfruta el estar acompañado por gente que comparte sus mismos intereses y no tiene dificultades para participar en eventos públicos, pues siente que los grupos sociales le otorgan un espacio ameno de coexistencia. Por consiguiente, la nueva vida en libertad da cuenta de la resiliencia porque el participante ha logrado conectar con grupos humanos desde el ámbito psicosocial, liberándose progresivamente de la frustración y agresividad teniendo la capacidad de superar y sacar partido de la adversidad (Elgueta, 2016).

La práctica del violín y por ende la práctica orquestal, proveen espacios de estímulo de la resiliencia, puesto que desarrollan cada uno de los pilares de la resiliencia (Figura 1; Rodríguez, 2009). En este sentido, promueve la socialización y la competencia social a través de la práctica en conjunto; incentiva la habilidad de resolver problemas al presentar desafíos constantes que deben ser superados; desarrolla la autonomía al tener que hacerse cargo del propio aprendizaje con la práctica individual; y, por último, fomenta el sentido de propósito y futuro, al ofrecer metas a corto y largo plazo tanto en la práctica de repertorio del violín presente y el venidero.

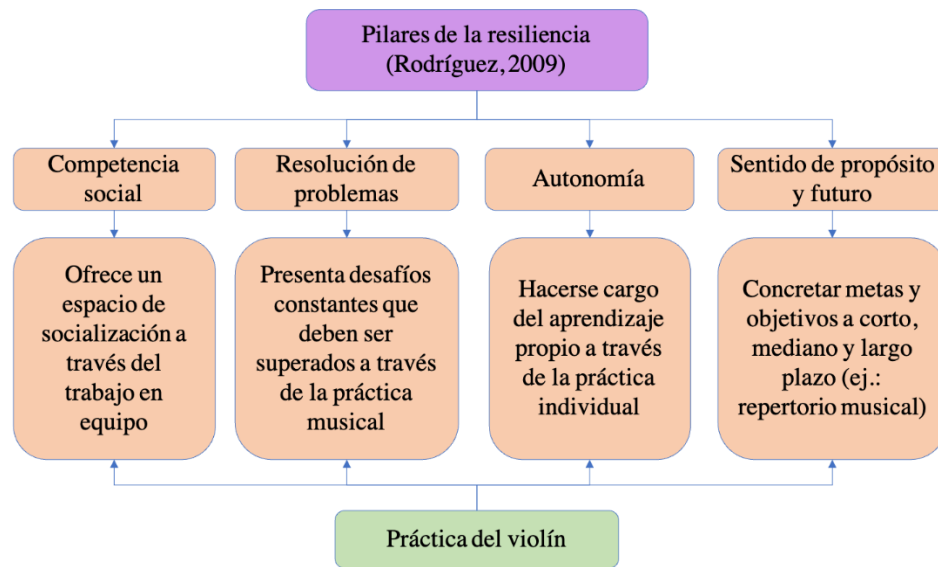


Figura 1. Pilares de la resiliencia en el caso observado.

Conclusiones

A partir de los hallazgos, se puede aseverar que el objetivo general se cumple, puesto que se ha explorado la resiliencia que expresa una persona privada de libertad mediante la práctica instrumental de violín. El informante, según su propio relato, tendía a desregularse emocionalmente y a reaccionar de forma impulsiva a situaciones adversas. No obstante, al vincularse con la práctica musical, tanto del violín como orquestal, el entrevistado presentó un aumento de su capacidad resiliente. En conclusión, respondiendo a la pregunta de investigación, es factible aseverar que la resiliencia puede ser potenciada a través de la práctica del violín debido a que esta es capaz de desarrollar los cuatro pilares antes expuestos.

Más específicamente, la competencia social se ve favorecida porque la orquesta provee un espacio de socialización a través de la práctica musical en conjunto, al tener que relacionarse con los otros participantes de la orquesta inevitablemente y a lo que el entrevistado comenta como un espacio ameno. La resolución de problemas también da cuenta de mejoras, porque la ejecución del violín presenta desafíos constantes que deben ser superados, por lo tanto, lo anterior, puede funcionar como práctica para otro tipo de desafíos no musicales. La autonomía igualmente se ve mejorada ya que el entrevistado comienza a hacerse responsable de su propio aprendizaje, a través del estudio diario de su instrumento,

siendo capaz de tomar decisiones respecto a lo musical y a lo disciplinario, es decir, en qué momento estudiar y de qué manera hacerlo. Por último, el sentido de propósito y futuro también revela mejoras debido a que se fijan metas en cuanto al repertorio musical y estas deben llevarse a cabo en períodos de tiempo específico, así como las proyecciones de repertorio a futuro, en el caso del violín. Estos cuatro pilares se relacionarían entre sí, desvelando que la práctica del violín favorece la resiliencia porque cada uno de ellos se desarrolla en lo disciplinario, aportando un espacio de práctica de habilidades que fomentan la resiliencia y su uso en actividades musicales y no musicales u otros aspectos de la vida del entrevistado. En este sentido, la ejecución del violín ofrece un espacio de práctica de la resiliencia que puede utilizarse fuera del ámbito orquestal.

Para finalizar, cabe tener en cuenta que las orquestas penitenciarias son recientes en nuestro país, lo que hace importante investigar su impacto en las personas privadas de libertad. En este sentido y al presentarse como una herramienta de desarrollo de las habilidades psicosociales como la resiliencia, se invita a ejecutar proyectos en estas líneas, puesto que pueden servir como canal para la reinserción social, no tan solo por sus características musicales, sino también por su capacidad de aportar habilidades para la vida en libertad.

Referencias

- Ahumada, H. y Grandón, P. (2015). Significados de la reinserción social en funcionarios de un centro de cumplimiento penitenciario. *Psicoperspectivas*, 14(2), 84-95.
- Decreto 557 (20 de diciembre del 2011), *que aprueba Reglamento Orgánico de Gendarmería de Chile*. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1035185>
- Elices, M. y Cordero, S. (2011). Terapia dialéctico conductual para el tratamiento del trastorno límite de la personalidad. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 1(3), 132-152.
- Gallardo, C. y Gallardo, P. (11 de noviembre 2022), *La resiliencia tras la experiencia musical en la cárcel: El caso de un ex presidiario*. Pechakucha presentado en el IV Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical, Universidad Alberto Hurtado, Chile.
- Gallardo, P. (2018) *Aportes de la práctica orquestal en la socialización de personas privadas de libertad: El caso de la Orquesta Penitenciaria de Rancagua*. (Tesina para optar al título profesional de Profesora de Música con mención en Dirección de Orquestas Juveniles e Infantiles, Universidad Alberto Hurtado, Chile).
- Gempeler, J. (2008). Terapia conductual dialéctica. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37, 136-148.
- Gendarmería de Chile (2022). Institución [página web de Gendarmería de Chile]. <https://www.gendarmeria.gob.cl/historia.html>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Interamericana.
- Irurzun, J. Mezzadra, J. y Preuss, M. (2017). Resiliencia y espiritualidad. Aportes para su estudio desde una perspectiva psicológica. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 2(2), 205-216.
- López, J. y Snyder C. (2009). *The Oxford Handbook of Positive Psychology*. Oxford Academic.
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. En J. Muñoz y E. Abalde (eds.), *Metodología educativa* (pp. 101-116). Universidad de La Coruña.
- Rodríguez, A. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogía*, 26(80), 291-302.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Icfes.
- Sanhueza, G. y Lasserre, F. P. (2018). Cárceles chilenas: ¿Espacios para la reinserción social? *Revista de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas*, 24, 1-15.
- Sanhueza, G. y Pérez, F. (2019). Explorando el “desempeño moral” en cárceles chilenas y su potencial en la reinserción. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64(236), 83-110.

- Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79.
- Velásquez, J. (2012). Reinserción social y función de la pena. *Derecho Penal y Criminalística*, 69-71.

Anexos

Anexo I

Pauta de entrevista 2020

1. ¿Cuál es tu delito y cuántos años tienes de condena?
2. ¿Cuántos años participaste en la orquesta penitenciaria?
3. ¿Cuáles eran tus proyectos de vida antes de la op?
4. ¿Cuáles eran tus proyectos de vida después de la op?
5. ¿Por qué elegiste el violín?
6. ¿Notaste algún cambio conductual al ser parte de la op?
7. ¿Sigues tocando?
8. ¿Cómo fue el trabajo en equipo?

Anexo II

Pauta de entrevista 2022

1. ¿Hasta qué año estuviste cumpliendo condena privado de libertad?
2. ¿Podrías explicar tus emociones durante la pandemia?
3. ¿Cuáles eran tus proyectos de vida cuando saliste?
4. ¿Desde qué edad comenzaste a caer en prisión?
5. ¿Qué hiciste distinto en esta condena que influyó en tu cambio?
6. ¿Notaste algún cambio conductual cuando fuiste parte de la op?
7. ¿Sigues tocando?
8. ¿Cómo fue el trabajo en equipo?
9. ¿Cómo la practica el violín ha influenciado tu vida de manera positiva?

Anexo III

Autorización

Señor Comandante, yo, Camila Gallardo Godoy, solicito autorización para recoger datos al interior del CP de Rancagua con el ánimo de escribir mi tesis de pregrado para optar al grado de Licenciada en Educación, Título Profesional de Profesora de Música, Mención en Dirección de Orquestas Juveniles e Infantiles, en la Universidad Alberto Hurtado. Dicha investigación es dirigida por el Profesor Rolando Angel Alvarado y lleva por título:

"La Resiliencia en la persona privada de libertad mediante el estudio del violín"

El detalle de la investigación es el siguiente:

1) Objetivo de la investigación:

Evidenciar el desarrollo de la resiliencia en una persona privada de libertad mediante la práctica instrumental de violín.

2) Breve descripción de la entrevista que se realizará al interno que participó en la práctica del instrumento:

Se realizará una entrevista semi estructurada dirigida a un interno que participó de la orquesta penitenciaria del CP de Rancagua como violinista. Este tipo de entrevista permite el discurso libre de experiencias con el fin de recoger datos cualitativos para la investigación. Además, se utilizará un dispositivo de grabación de audio para su transcripción. Por último, la entrevista tendrá carácter confidencial, por lo cual, en ningún caso se dará a conocer el nombre ni los datos personales del participante.

3) Autorización:

El presente documento constata que Gendarmería de Chile permite la realización de la entrevista al interno que participó de la Orquesta Penitenciaria del CP de Rancagua en la práctica de violín como parte de esta investigación. Asimismo, el presente documento establece que la información recogida será utilizada estrictamente con fines académicos (conferencias, ponencias, Congresos, etc.) y para el desarrollo de esta investigación. Del mismo modo, establece que en ningún caso se incluirá el nombre del participante de la entrevista y que todos los registros que se hagan (grabaciones de audio y/o fotos) no serán publicados por ninguna plataforma.

Firma Autoridad de Gendarmería

Firma Investigadora

05 septiembre, 2020

Anexo IV

Consentimiento informado

Señor Participante:

Yo, Camila Gallardo Godoy, solicito su consentimiento para recoger datos que me permitirán escribir mi tesis de pregrado para optar al grado de Licenciada en Educación, Título Profesional de Profesora de Música, Mención en Dirección de Orquestas Juveniles e Infantiles, en la Universidad Alberto Hurtado. Dicha investigación es dirigida por el Profesor Rolando Angel Alvarado y lleva por título:

“La Resiliencia en la persona privada de libertad mediante el estudio del violín”

El detalle de la investigación es el siguiente:

1) Objetivo de la investigación:

Evidenciar el desarrollo de la resiliencia en una persona privada de libertad mediante la práctica instrumental de violín.

2) Breve descripción de la entrevista que se realizará:

Usted participará en una entrevista puesto que ha participado en la Orquesta Penitenciaria del CP de Rancagua como violinista. Durante la entrevista, usted podrá brindar un discurso libre con el ánimo de compartir sus experiencias personales. Cabe señalar que se utilizará un dispositivo de grabación de audio para su transcripción, debiendo comprometerme a asegurar la confidencialidad de datos. Es decir, en ningún caso aparecerá su nombre ni datos personales durante la publicación de resultados.

3) Consentimiento:

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar en la entrevista concertada en el marco de la investigación titulada “La Resiliencia en la persona privada de libertad mediante el estudio del violín”, la que lleva a cabo Camila Gallardo Godoy en la Universidad Alberto Hurtado. Sé que la información recogida será utilizada estrictamente con fines académicos (conferencias, ponencias, Congresos, etc.) y para el desarrollo de esta investigación. Del mismo modo, he sido informado que en ningún caso se incluirá mi nombre ni mis datos personales en cualquier proceso de análisis de datos ni en la publicación de los hallazgos que este estudio arroje. Confío que las grabaciones de audio serán destruidas una vez que la transcripción haya sido realizada de manera confidencial. Para dejar constancia de mi consentimiento, firmo a voluntad la presente.

Firma Participante
Fecha y lugar

Anexo V

Consentimiento informado

Señor Participante:

Yo, Camila Gallardo Godoy, solicito su consentimiento para recoger datos que me permitirán escribir mi tesis de pregrado para optar al grado de Licenciada en Educación, Título Profesional de Profesora de Música, Mención en Dirección de Orquestas Juveniles e Infantiles, en la Universidad Alberto Hurtado. Dicha investigación es dirigida por el Profesor Rolando Angel Alvarado y lleva por título:

"La Resiliencia del presidiario bajo la práctica del Violín"

El detalle de la investigación es el siguiente:

1) Objetivo de la investigación:

Explorar la resiliencia que expresa una persona privada de libertad mediante la práctica instrumental de violín.

2) Breve descripción de la entrevista que se realizará:

Usted participará en una entrevista puesto que ha participado en la Orquesta Penitenciaria del CP de Rancagua como violinista. Durante la entrevista, usted podrá brindar un discurso libre con el ánimo de compartir sus experiencias personales. Cabe señalar que se utilizará un dispositivo de grabación de audio para su transcripción, debiendo comprometerme a asegurar la confidencialidad de datos. Es decir, en ningún caso aparecerá su nombre ni datos personales durante la publicación de resultados.

3) Consentimiento:

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar en la entrevista concertada en el marco de la investigación titulada "La resiliencia del presidiario bajo la práctica del violín", la que lleva a cabo Camila Gallardo Godoy en la Universidad Alberto Hurtado. Sé que la información recogida será utilizada estrictamente con fines académicos (conferencias, ponencias, Congresos, etc.) y para el desarrollo de esta investigación. Del mismo modo, he sido informado que en ningún caso se incluirá mi nombre ni mis datos personales en cualquier proceso de análisis de datos ni en la publicación de los hallazgos que este estudio arroje. Confío que las grabaciones de audio serán destruidas una vez que la transcripción haya sido realizada de manera confidencial. Para dejar constancia de mi consentimiento, firmo a voluntad la presente.

Firma Participante
Fecha y lugar

Anexo VI

ENTREVISTA 2020

Los nombres en esta entrevista han sido cambiados para proteger la identidad del participante

Investigadora: ya entonces... ¿Cómo tiempo fuiste integrante de la orquesta penitenciaria?

Entrevistado: Yo creo que 3 años.

Investigadora: Ya, esto incluye tu... Bueno, yo estuve 3 años.

Entrevistado: Yo no estube en el semillero.

Investigadora: Sí, estuviste directamente 3 años. Partiste conmigo y después hubieron, eh...

Entrevistado: Lucas

Investigadora: ...Receso, más no sé cuanto tiempo estuviste con ellos. Un año y medio creo.

Entrevistado: Ya entonces aproximadamente 4 años.

Investigadora: ¿Lograste tocar algún tipo de obra o canción que fuese simple?

Entrevistado: Sí, varias.

Investigadora: ¿Y cumplió tus expectativas como integrante?

Entrevistado: Sí, mucho.

-Investigadora: ¿Qué es lo que esperabas al ingresar a la orquesta?

Entrevistado: Aprender a leer música. Eso era como mi mayor anhelo más que aprender un instrumento porque es muy difícil el aprender y tocar con más gente.

Investigadora: ¿Y lograste esto? ¿Cómo se dio? ¿Fluyó de otra manera?

Entrevistado: Yo creo que es el objetivo de aprender fue logrado pero igual fue difícil porque cuando, por ejemplo, no habían clases o no podíamos salir. Como que uno se desanima por eso, pero sí. Demás que el objetivo se cumplió y se cumple hasta hoy.

Investigadora: ¿Sentiste algún cambio en estos tres años? Quiero que me cuentes cuál era tú pensamiento antes de entrar a la orquesta. Cual era tú expectativa de vida.

Entrevistado: Mira, primero yo creo que sí, a la primera pregunta, sí noté un cambio. Yo me doy cuenta de un cambio muy grande pero lo veo hoy día que fue la personalidad, eh, desarrollar mi personalidad frente a un público o más personas el hecho de hablar frente a otras personas ya era difícil y me costaba mucho ya, y hoy día, después de 4 años, yo creo que mi personalidad creció y la confianza en mí, en las capacidades que puedo tener. Esa fue como la primera pregunta que hiciste y lo otro ¿Qué me preguntaste?

Investigadora: ¿Cuáles eran tus expectativas de vida antes de la Orquesta?

--entrevistado: ah, bueno aquí en la cárcel la expectativa de vida son varias pero la que yo había elegido era solo trabajar. Ya no podía estudiar porque [en] la condena anterior terminé la enseñanza media, entonces ya quedé hasta ahí no más. Entonces la Orquesta fue una oportunidad para seguir estudiando algo distinto que era música en este caso

Investigadora: Pero me refiero saliendo de acá (la cárcel) ¿Qué planeas hacer?

Entrevistado: ¿Antes?

Investigadora: Sí, o sea, ¿Tenías algún plan antes de la orquesta? Trabajar y no seguir en lo mismo [Delinquiendo].

Entrevistado: Bueno, antes de la orquesta hace cuatro años atrás yo llevaba dos años cumpliendo la condena entonces no pienso lo mismo hoy que hace 4 años atrás. Eh, sí, me veía trabajando afuera en cualquier cosa, lo que fuera. Yo pensaba en lo que fuera, en una fábrica, cualquier cosa pero hoy día yo me veo trabajando en un taller, por ejemplo, propio, no sé, haciendo muebles [por ejemplo]. También en la luthería porque vi que tenía cierta habilidad con la madera y con los instrumentos. Después de estos 4 años, cada cierto tiempo me llega un instrumento y me dicen “Oye *podí* reparar esta guitarra” y eso obviamente antes de la orquesta no lo sabía. Entonces el aprender de música y la orquesta me acercó también

a este oficio, entonces me veo próximamente este año que viene, si Dios quiere, trabajando en un taller propio.

Investigadora: ¿Afuera?

Entrevistado: Sí, afuera.

Investigadora: Que genial. Eh, se me fue la pregunta. Eh ¿Sientes que hay un antes y un después centrado a la orquesta o fue otra cosa? ¿Y qué fue?

Entrevistado: Algo que me queda de un antes y un después de la orquesta es aprender a relacionar con las personas, me costaba mucho antes.

Investigadora: Ya.

Entrevistado: Antes de la orquesta era muy retraído. Me gustaba estar solo leyendo, haciendo o cualquier cosa, me gustaba estar solo. Pero hoy día si quiero hacer msica solo, me aburro, si tomo el violín, no me gusta estudiar solo, me gusta que haya alguien ojalá que sea alguien que sepa mas que yo, acá igual cuesta encontrar un profe, pero si hay un antes y un después de relaciones con las personas. Mejoró mis relaciones con las personas.

Investigadora: ¿Crees que eso haya hecho un cambio en ti? Me refiero a un cambio en tu pensamiento, de estar en lo básico de la sobrevivencia que es trabajar a tener una expectativa más elevada y con metas ¿Crees que la orquesta haya sido parte de ese cambio [de pensamiento]?

Entrevistado: Más que el nombre de Orquesta yo creo que fueron las personas que yo conocí en la orquesta. Los profes, pucha tú, tu hermana y los compañeros son parte de este cambio.

Investigadora: ¿Por qué elegiste violín?

Entrevistado: No elegí violín. Me preguntaron que instrumento quería y yo le dije cualquiera y me pasaron un violín.

Investigadora: ¿Mantuviste una continuidad de clases durante toda la orquesta?

Entrevistado: No, no tuve una continuidad etapas, por ejemplo, cuando estábamos con el otro profe, no habían clases pa' mi, sino que para el resto que estaba recién [iniciando], entonces me tenía que sentar y mirar o me decían "*pucha, haz esta escala. Calienta un rato.*" No sé,

pero no aprendí nada ahí o hartas clases que no aprendí nada porque el tránsito los compañeros, de los estudiantes era mucho. Compañeros que entraban e iban en libertad o se iban castigados. Y perdían la oportunidad, entonces había que estar adaptándose al nivel de los nuevos compañero. Había un clase que era más personal donde hubiese podido avanzar un poco más, en el último año de la orquesta me refiero pero antes de ese año cuando estábamos con las clases con ustedes clase a clase estabas aprendiendo algo todas las clases, habían tareas por ejemplo y uno se esforzaba para cumplir con esas cosas. Después de eso venía otro aprendizaje, otra cosa.

Investigadora: Te gustaba avanzar.

Entrevistado: Claro, el avanzar.

Investigadora: Hablemos de los tres años que estuviste [en la orquesta].

Entrevistado: Bueno. Ok, bueno.

Investigadora: Ya que lo otro tergiversa un poco las cosas (cuando salimos los profes). Ya, dijiste que el violín no lo elegiste tu pero te llegó.

Entrevistado: Claro, me llegó.

Investigadora: ¿Cómo fue tu primera intervención con el violín? ¿Te gustó? ¿No te gustó? ¿Cual fue tu idea? Tener un violín encima y de repente te dicen “ya, esto vas a aprender, aquí está tu profe ¿Cuál fue tu impresión de lo que te ofrecieron?

Entrevistado: Antes que todon mucho nervio. Me ponía nervioso en las clases, incluso con el instrumento. La primera vez que lo toqué porque sonaba mal y yo tenía muchas expectativas de aprender y el aprendizaje es lento, muy lento pero me gustó. Era un desafío. Un desafío que implica una disciplina, es ordenarme en mis horarios y aprender una disciplina de eso nunca había tenido, osea como cumplir esos horarios no estaba acostumbrado a ese sistema de ordenarme de tranquilizarme un poco.

Investigadora: Entonces te ofrecieron. Te puso nervioso. ¿Te gustó?

Entrevistado: Me gustó mucho el desafío.

Investigadora: ¿Tenías clases semanales?

Entrevistado: Llegué a tener 3 clases en la semana. Había una clase de armonía con el profe Contrabajo. Una clase de instrumento de violín y había una clase de música, me parece.

-Investigadora: ¿Clase de música?

Entrevistado: Eh, teoría parece que era.

Invesstigadora: Era teoría entonces. Recuerdo que llegaste a ser concertino de la Orquesta Penitenciaria ¿Qué te hizo sentir eso? En cuanto a seguir reglas sociales, responsabilidad, algún tipo de compromiso, saber que de ti dependían los demás, o cualquier cosa así ¿Qué sentiste?

Entrevistado: Bueno, sentía una responsabilidad muy grande saber que si estaba tomando ese cargo por decirlo o ese puesto, *pucha*, muchos de mis compañeros quisieran estar ahí, entonces tenía que cuidarlo, tenía que ser responsable y comprometido con el estudiar. Aprenderme mi parte. *Pucha*, si tenía oportunidad de ayudarle a un compañero o a otro para que se aprendiera su parte porque era un bien en común *po'*. No era el Alejandro tocando violín. No era el principal, sino que, éramos un conjunto una orquesta. Bueno, si bien es cierto, antes de la orquesta yo tenía el conocimiento de cumplir horario un trabajo, pero *pucha* siempre un trabajo en una fábrica de repente *hací* lo que no te gusta, no te queda otra *tení* que hacerlo no más por trabajo, por plata pero aquí no. Aquí era distinto, lo que hacía y todo mi tiempo que le dedique me gustaba mucho. Se sentía bien el ser reconocido por mis compañeros “oye te salió bien. Habían muchos compañeros que les gustaba – que no eran parte de la orquesta – pero que si admiraban lo que hacíamos entonces eso era como la paga.

Investigadora: Te entiendo. Me gustaría que te explayaras un poco más como emocionalmente te afectó esto. Para bien, para mal, por ejemplo, El otro día me topé al Victor y me dijo algo super bonito y le pregunté si lo podía entrevistar.

Entrevistado: Ya.

Investigadora: Como paréntesis, esto no va en la grabación (risas) Broma, se transcribe todo. Ya *po'*, hablé con él y le pregunté si podía entrevistarle. Me dice “Obvio, esto es algo que cambió mi vida. Si no fuera por ustedes, si no fuera por el violín yo no estaría donde estoy. Tuvo una bebé con su pareja.

Entrevistado: Que bueno.

Investigadora: Fue con su pareja de San fernando y fue como lindo el agradecimiento por todo lo que hicimos, entonces, esto no es una entrevista para que me digas lo correcto. Quiero escuchaste más desde lo sentimental ahora.

Entrevistado: Ya ¿No quieres que llore? (Risas)

Investigadora: Si quieres llorar lo puedes hacer. Y tampoco quiero me digas así forzadamente *“te agradezco mucho todo lo que haz hecho”* me lo han dicho en su oportunidad. Si lo vas a decir para que salga en las grabaciones va estar bien. Si sientes que cambiaste la idea de robo a una expectativa mayor de vida. Si quieres casarte. Si quieres tener una familia, todo eso sería super *bacán* ¿Ya? Sería algo como que me gustaría escuchar. Bueno si es que eso paso por la práctica del violín, que haya marcado un antes y un después. Como control de la frustración, trabajo en equipo, todo eso ¿Ya?

Entrevistado: Bueno.

Investigadora: Entonces, básicamente voy a hacer la pregunta de nuevo ¿Qué te ha hecho sentir o cambiar la orquesta? Desde que estuviste afuera [en libertad] , cuando volviste a caer acá [en prisión], los dos años de condena y tu inicio y paso por la orquesta. Estuviste 3 años en la orquesta y me dices que cambio tu expectativa de vida. Me gustaria saber que hacias antes de la orquesta osea me dijiste que reincidencia ¿Cuál fue el modo de caer [Preso]? Ahora, ¿Qué hiciste los dos primeros años? Basicamente subsistir y ¿Qué paso después de los estudios de violín con la profesora?

Entrevistado: Bueno, antes de que porque motivo caí

Investigadora: Sí

Entrevistado: Bueno vengo por un delito de robo.

Investigadora: Está bien si lo quieres decir hasta ahí. Se entiende.

-Entrevistado: No, si esta bien es robo y una causa, no puedo culpar a nada ni nadie, lo que hice fue una horrible situación. Mi decisión fue robar nadie me obligó. En ese tiempo yo consumía mucha droga. Yo me drogaba todos los días y ahora lo diferente de mi vida anterior

y no por la orquesta, sino que por una decisión propia. Llevo 6 años que no consumo ningún tipo de droga, entonces la orquesta básicamente vino a ser un complemento de mi cambio, que yo ya había elegido hacer de vida porque yo andaba en búsqueda de algo. Esos dos años que yo no conocía la orquesta, no existían como proyectos ni nada. En esos dos años yo tomé una guitarra y empecé a aprender guitarra. Solo me metía a internet o buscaba acordes y trataba de aprender música que de niño me llamo la atención y nunca tuve la oportunidad de *“toma aprende esto ya”*. No tuve la oportunidad, de hecho una vez tuve una guitarra y me frustré tanto de no poder hacer un acorde que la hice tira. La quebré no era mía más encima y tenía 13 años en ese tiempo, entonces imagínate el nivel de frustración que podía tener por no poder hacer lo relacionado con la música. Entonces en estos dos años empecé a tocar guitarra solo. Ví que podía, y me gustó y también la pintura. Empecé a buscar cosas que hacer, algo distinto que los otros no hicieran, por ejemplo, el módulo en el que yo estaba, en el 44 donde yo estuve dos años. Nadie pintaba. Osea teni o jugai a la pelota o jugai cartas o no hací' nada bueno, si querís' leer podis' leer pero hay mucho tiempo de ocio, mucho tiempo libre sin poder hacer nada. En la cárcel entonces la orquesta o el instrumento y las clases todo lo que tiene que ver con eso yo lo veo como si fuera una herramienta, una herramienta donde yo poder canalizar mi energía y poder ocuparla en algo productivo y algo que me gustara. No sé si me pasa a mi [o] a todos mis compañeros que pasaron por la orquesta o a usted como profe, lo que yo aprendo me gusta que lo escuchen y también en ese reconocimiento que viene a veces es grato recibirlo y sentirse bien con eso que te lo reconocen y te dicen *“ohh te salió bien, te salió bonito”*. No sé si tiene que ver con el artista porque en la pintura me pasa lo mismo también me gusta que digan del cuadro ohh *“te quedó bonito lo que hiciste”* eso es algo que me llena.

Investigadora: Sí...

Entrevistado: ...Y esto es algo que antes de pasar por la cárcel no tenía, osea andaba en la vida por ahí consumiendo droga y el mundo que me rodeaba no estaba ni ahí con lo que me gustaba, entonces los amigos que yo elegí en ese tiempo, los elegí mal o es lo que me tocó, no sé, pero este mundo que yo conocí ahora con la música, con los compañeros, el público es algo que me presentaron ya de grande. Y me gustó y no lo quiero soltar, no lo quiero dejar en estos meses de pandemia. Sin clases hemos seguido tocando, no como orquesta, sino,

como grupo musical mas popular en la iglesia y hemos tratado de adoptar estos instrumentos nobles, violín, cello, también he tocado la viola en la música que se toca en la iglesia popularmente pero se echa de menos la orquesta, se echa mucho de menos. Yo antes de la orquesta nunca había escuchado, por ejemplo, el Minuet de Bach nunca lo habia escuchado y cuando lo escuche el concierto de orquesta fue como un mundo nuevo

Investigadora: Sí, me acuerdo. Me acuerdo que te gustaba mucho y eras super terco cuando te decían ya, vamos a tocar otra cosa y decías no, quiero tocar esto si me acuerdo [Risas]. ¿Cuántas veces has caído[preso]?

Entrevistado: Eh, muchas veces. No recuerdo en número.

Investigadora: ¿Desde qué edad?

Entrevistado: de los 18 años.

Investigadora: ¿Qué edad tienes ahora?

Entrevistado: Tengo 39 [años]. De los 19 años en adelante – y de menor yo creo que muchas veces – estuve por delitos de robo privado poco tiempo pero mis condenas más largas. Fueron a los 26 años empecé a hacer años, como se dice, primero 3 años, luego 6 años y ahora 10 años.

Investigadora: ¿Estuviste en la [cárcel] de menores entonces también?

Entrevistado: En Santiago.

Investigadora: ¿A qué edad fue eso más o menos?

Entrevistado: De los 14 años en adelante. De ahí empezó mi vida delictual y de drogarme

Investigadora: ¿Crees que te toca volver a lo mismo?

Entrevistado: No, no lo quiero, entonces como no lo quiero, no lo voy a hacer así de fácil.

Investigadora: ¿Actualmente sigues tocando?

Entrevistado: Sí.

Investigadora: Pero, ¿Estás sin clases?

Entrevistado: Estoy sin clases.

Investigadora: Entonces lo estas haciendo por gusto.

Entrevistado: Estoy... A veces voy repasando estudios que veo contigo, por ejemplo canciones que veo de estudios, no sé por ejemplo, si queríamos sacar esa canción de juego de tronos me tuve que aprender una escala que no conocía con el violín.

Investigadora: Sí,

Entrevistado: Ya, eso no he dejado de tocar pero si no he tenido una clase.

Investigado: Pero lo importante es que no has dejado la música.

Entrevistado: Lo que si te puedo compartir en este tiempo sin orquesta he podido mostrar y ayudar a algunos amigos y compañeros. Por ejemplo ahora estudié con el César ahí en el modulo hay dos violas la que ocupaba el y la que ocupaba otro compañero, entonces el fin de semana cuando el César está porque no trabaja el fin de semana.

Investigadora: Ya.

Entrevistado: Le digo toquemos un rato.

Investigadora: Disculpa, ¿Quién es César?

Entrevistado: mi compañero de orquesta.

Investigadora: Tambien es ex integrante de la orquesta.

Entrevistado: Sí. También fue alumno tuyo pero el toca viola y bueno yo no toco viola yo tocaba violín pero igual aplicaba lo que aprendía en el violín un poco a la viola, bueno, pasar el arco es lo mismo, a tomar el arco la postura de los pies, la postura de los hombros, de la muñeca y los codos, eso podía ir pasándoselo al César o ayudándole a corregir, por ejemplo, su postura y después de eso, por ejemplo hacíamos un cambio porque a él igual le gusta el instrumento al César pero no lo toma mucho. Por tiempo el prefiere el ukele pero que no se pierdan esas horas que ustedes hicieron de clases o de enseñarle a alguien. Que no se pierda, igual que el Matías también alumnos o compañeros de la orquesta, a él si le gusta mucho. Él no ha soltado el violín, de hecho, un violín que yo hice, él me lo compró para poder llevárselo cuando se vaya y me lo pidió de un color determinado. Él lo quería negro. También hay otro

ejemplo de un compañero que le gustaba la música y que tampoco había tenido la oportunidad de que le enseñaran un instrumento o música, a leer música, hasta ahora este tiempo sin clases también ha seguido perseverando lo mismo que nosotros.

Investigadora: ¿Crees que los profes influyeron en tu cambio de pensar?

Entrevistado: Yo creo que sí, porque la orquesta o el estudio no es solo “*Oye apréndete esta escala o hace esto de esta forma*”, también hay una conversación de la vida “*¿Cómo estay? ¿Qué te pasa?*”, entonces es un momento para desestresarse, expresarse, desahogarse con lo que pasa aquí en la cárcel muchas veces. Recibimos muchos consejos de los profes po’, como para no llegar más a este lugar o que te suban las manos diciendo “*Tú no eres para esto ¡vamos que se puede!*”, no sé, recibir ese apoyo de parte de los profes, sí, eso existe de siempre, del primer día de clases.

Investigadora: Entonces no hay ningún rechazo de los profes hacia ustedes.

Entrevistado: No, no, el momento de la clase es algo que esperábamos. Bueno yo esperaba en la reja, ahí era la hora que tenía que ir. Era [como] que estaba esperando la micro y si no llegaban [a buscarnos] nos poníamos tristes y me enojaba y me frustraba y decía “pucha, esta semana no hubo clases” eso yo lo veía como una semana perdida y ese era el momento cuando yo iba a clases me sentía como que yo salía de aquí, de la cárcel, como que iba a estudiar como que llegaba a ese lugar y en esa oficina en esa sala no me acordaba que estaba preso por un rato. Por una hora no sé, se me olvidaba la cárcel, terminaba la cárcel y ahí te acordabai’ que tenía que volver a la realidad, al módulo, a tu celda, a tu pieza po, pero nunca sentí un rechazo de los profes.

Investigadora: Cambiando de tema, comentaste muy rápido que eres luthier ¿Esto lo aprendiste antes de aprender instrumento?

Entrevistado: Bueno, aprendí de luthier. Esto fue antes de empezar a tocar violín porque esto fue algo. Bueno, una vez afuera, en el medio libre reparé una guitarra. Una vez – también afuera – armé una guitarra eléctrica. Vi un video, un tutorial en youtube, compré las piezas y armé la guitarra eléctrica, entonces la luthería ya estaba en mis planes, antes de la orquesta hicieron un taller un curso de luthería. En el que venía un luthier de santiago. Venía a ahacer las clases un profesor y ahí nos enseñaron a cambiar la tapa de una guitarra, a una guitarra

china le sacamos la tapa y fabricamos una tapa y la instalamos. Ese fue el curso. Duró como dos meses y en ese curso en base o bueno, cuando terminabas la guitarra era tuya, te quedabas con la guitarra pero en base a la participación te iban regalando herramientas, entonces cuando terminó el curso yo tenía hartas herramientas y así fue como el inicio a la luthería y después un día se cayó un violín, se hizo tira y yo lo reparé, dije yo puedo hacerlo y después de eso armé como 7 violines y después hice unos cuatros venezolanos y me gustó ese mundo. Es bonito el paso a paso, de ver como un palo, de una pedazo de tronco después lo terminas afinando y suena bien, suena bonito suena armónico.

Investigadora: Entonces como que por accidente terminaste en la luthería.

Entrevistado: Exactamente.

Investigadora: Y afuera quieres estudiar?

Entrevistado: Yo creo que el fin del curso de luthería fue para que conociéramos un instrumento, para que pudiéramos hacerles mantención. El diploma o certificado que tengo dice reparación y mantención de instrumentos de cuerda entonces yo creo que ese fue el fin de las personas que trajeron ese taller, que pudieramos aprender a cambiar una cuerda, a ajustar un puente, ese tipo de cosas básicas de la luthería y si yo me veo con un taller afuera, veo un campo grande pero que falta la mano de obra igual he hablado con otros músicos, otros luthieres que hay harto campo para trabajar afuera y faltan maestros que reparen o que fabriquen y que sean buenos, que se dediquen a eso yo me veo en eso, me veo así instruyéndome más con otro luthieres. Si pudiera viajar a otro lado lo haría. Si tuviera la oportunidad de capacitarme en otro lado lo haría, sueño con tener un taller bueno de Hecho tengo un taller chico pero es bien precario.

Investigadora: ¿Acá adentro?

Entrevistado: Sí, tengo hartas herramientas, pero manuales porque herramientas eléctricas difícil tener acá.

Investigadora: Igual eso es como un beneficio dentro de lo que es la cárcel.

Entrevistado: Yo pienso claro, que es un beneficio por tener sus herramientas y un espacio físico donde poner tu taller porque no todos tienen esa oportunidad. Yo me preguntaba y

decía pucha, si puedo hacer esto por ejemplo, un cuatro con un cepillito y un formón, un serrucho, no me imagino afuera que voy a tener más posibilidades de tener mis herramientas allá afuera o postular a un FOSIS nose o algún proyecto.

Investigadora: Sí, hay hartos fondos concursables en los que se pueden creer en la posibilidad y me gusta como me hablas ahora de tus metas, osea, así como depresivo no estás

Entrevistado: Antes tenía ese pensamiento de cambio ya en esta condena dije como que ya basta tengo 36 años cuando empecé y no quiero morirme aquí, me quiero ir y no volver más a este lugar entonces como te digo este el mundo de la música te da herramientas y me dijeron toma ahí esta si la querís trabaja, estudia, aprende y bueno, el cambio es personal la decisión es mía y yo decido qué. Primero gracias por lo que me ofrecieron aquí y que si lo acepto, lo tomo, lo voy a acapar todo lo que he aprendido, Todo lo que me digan, la enseñanza es impagable una clase de música, si que me veo afuera me veo afuera bien con un taller.

Investigadora: Y te diste cuenta de todo lo que te has esforzado aquí, quizás afuera va a ser el doble, el triple pero, ¿te crees capaz de hacerlo?

Entrevistado: Sí, muy capaz. Esto me ha servido para darme cuenta que soy capaz de muchas cosas de lo que me proponga lograrlo si trabajo para eso.

Investigadora: ¿Algo más que quieras agregar a la conversación? ¿Algo que te haya quedado dando vuelta?

Entrevistado: A ver, si tengo una foto de la orquesta cuando partió nunca lo he contado pero la foto se ve harta gente mas de 100 entre profes y alumnos, pucha, de esos 100 que uno solo pueda irse al medio libre y cambiar su vida y no volver más a este lugar ya está la pega hecha así que, yo creo que no dejen de hacer esto, no dejen de trabajar en proyectos de este tipo, en las cárceles estan llenas de talentos y los cabros no saben lo que pueden hacer eso.

Investigadora: Gracias Alejandro por tu tiempo no se si quieres que algo de lo que dijiste no salga.

Entrevistado: No, no tengo problema en que salga todo lo que dije.

Investigadora: Entonces muchas gracias por la entrevista.

Anexo VII

Entrevista 2022

Los nombres en esta entrevista han sido cambiados para proteger la identidad del participante

Investigadora: Ya, entonces... Tú fuiste integrante de la Orquesta Penitenciaria donde estuviste tres años.

Entrevistado 2: Sí.

Investigadora: Y me contaste que no estuviste en el semillero.

Entrevistado 2: No, en el primero, no.

Investigadora: Ya. Luego de eso, yo te entrevisté en octubre del 2020. En ese tiempo tú estabas todavía cumpliendo la condena dentro del centro penitenciario.

Entrevistado 2: Sí.

Investigadora: Y llevabas... ¿cuánto tiempo llevabas sin tocar en la orquesta?

Entrevistado 2: Lo que llevaba de pandemia.

Investigadora: Ah ya.

Entrevistado 2: Sí. Igual me estuvieron yendo a hacer clases en pandemia. De la orquesta barroca fue Lucas y Linda.

Investigadora: ¿Y Linda era?

Entrevistado 2: Toca la viola da gamba y estaba dando clases de viola. De la otra viola moderna.

Investigadora: Entonces, clases de violín no tuviste.

Entrevistado 2: Ah, sí. También nos hacía clases de violín ella. Pero fueron un par de clases en pandemia. Los dejaron entrar, pero después ya no...

Investigadora: Durante todo el 2020 tuvieron clases solo un par de clases.

Entrevistado 2: Un par de veces.

Investigadora: Ya. Después de eso cuánto tiempo estuviste en el CP [Centro Penitenciario] cumpliendo la condena adentro.

Entrevistado 2: El 2021.

Investigadora: Hasta el 2021.

Entrevistado 2: Sí, yo ahora llevo un año en libertad.

Investigadora: ¿Hasta qué mes del 2021?

Entrevistado 2: Mm, abril, por ahí.

Investigadora: Ah, ya. Durante ese tiempo, ¿seguiste tocando en pandemia?

Entrevistado 2: Sí. Todos los días.

Investigadora: Todos los días tocabas violín.

Entrevistado 2: Un ratito en las tardes, porque trabajaba en una fábrica de cartón que había.

Investigadora: Sí me acuerdo.

Entrevistado 2: Entonces, no podía en las mañanas como estaba... como esos dos años cuando estuve en la comunidad terapéutica. Esos fueron dos años que, pucha, me pude desarrollar, como... dedicarle más tiempo al tema de la lutería y al estudio del violín. Estaba contigo yo ahí en ese tiempo.

Investigadora: ¿Cómo me podrías explicar tus emociones durante la pandemia? ¿O cómo podrías relacionar tus emociones durante ese período 2020-2021 hasta que saliste [del centro penitenciario] con el instrumento, con tocar violín?

Entrevistado 2: Bueno, a ver. No teníamos a quién tocar, no había público. No tocábamos para nadie. O sea, si tocaba yo con el César o con otro joven que estaba estudiando viola. Que yo le trataba de ayudar, como un canon, qué se yo, para que él tocara. Igual fue triste porque no podíamos ver a los profes, no había clases. Pero sí yo empecé a ocupar los conocimientos que tenía con el instrumento y empecé a tocar en la iglesia. Yo el instrumento, el violín, lo adapté y le hice... para conectarlo a un parlante para amplificarlo. Porque la otra, una guitarra amplificada y todos gritando y cantando, no cierto, no se escuchaba nada el

violín. Bueno, lo amplifiqué y ahí podía llevar la melodía de lo que cantamos. Y bueno, la emoción en ese momento cuando tocaba con más gente es así como alegría, mucha alegría. Me sentía contento de poder participar. Eh, aparte había conseguido el piano eléctrico. Me pasaron el piano eléctrico de la orquesta y yo podía cambiarlo y mezclar todo eso. Pero también, no cierto, había harta tristeza, por ejemplo, en las tardes cuando terminaba mi trabajo con la empresa de los cartones yo pedía permiso y me quedaba en el patio. Cuando llegaba la otra gente que trabajaba en la cocina, que llegaban como a las ocho. O sea, de cinco a ocho yo podía tocar y solo, no había nadie. Y era como mi espacio porque en la pieza no sonaba bien el violín. No me gustaba como sonaba en ese espacio tan chico. Entonces, en el patio ahí podía... y aparte que estaba solo po'. En el día hay varias radios, hartos gritos, mucha gente. No podía estudiar bien solo, pero... es que es como una mezcla de emociones, po'.

Investigadora: ¿Y las podrías definir, por ejemplo? Como clasificar más o menos.

Entrevistado 2: Sí, esas cosas que te dije po'. Cuando estaba con gente o si podíamos tocar para alguien había mucha alegría, sentirse bien de ser escuchado, no cierto. Todo lo que... tanto practicaste para eso, para que te escuchen si eso lo que yo buscaba al final. Ser escuchado. E igual en mis momentos de soledad había como momentos bien melancólicos y de tristeza.

Investigadora: ¿Por qué de tristeza?

Entrevistado 2: Porque bueno, me gustaba tocar escalas menores. A mi me gustan los acordes menores también. Cosas melancólicas me gustaba tocar. Y eso que yo tocaba también me lo transmitía o yo lo transmitía, no sé cómo explicártelo, a través del violín. Y también como que siempre buscaba un lugar donde alguien me escuchara. Igual alguien te escucha. Por ejemplo, cuando alguien en el día, fin de semana, sábados, domingos, que no trabajaba, pedía permiso y me iba a tocar a un túnel. Ese túnel daba con el módulo 84 e iba a dar hasta lactantes y hasta allá las mujeres escuchaban. Pero no sabían quién tocaba, no me conocían a mí. Como que la soledad, yo creo, la soledad de tocar en ese túnel solo, esos espacios que me quedaban para tocar cuando estaban todos encerrados y yo en el patio como que me generaban un poco de tristeza. El que no hay público, el que no *tenís* el profe al lado, alguien que te corrija o alguien que diga “¡Bravo!”, no sé, “¡Qué bonito!”. No sé cómo explicártelo. Aparte que en

la cárcel hay mucha tristeza, hay mucha soledad y sobre todo en pandemia que fueron dos años. Y para mí fue un año entero que yo no vi a nadie, o sea, visitas. Un año que yo no vi a ninguna visita.

Investigadora: Un año sin visitas...

Entrevistado 2: Sí, yo tenía pareja en ese tiempo y ya llevaba un ritmo de ver a esa pareja dos veces al mes y así, de la nada, llega la pandemia y ya no podía ver a nadie. Entonces igual había harta pena.

Investigadora: ¿Cómo te enteraste de que el módulo de lactantes te escuchaba?

Entrevistado 2: Sí, porque me dijo una cabo. Una gendarme. Una gendarme me vio y me dijo: “ah, usted es el que toca. Hasta allá se escucha”. Sí, porque me gustaba porque era puro concreto el túnel. Entonces, como que el sonido viajaba por ese túnel. Y me gustaba cómo se escuchaba. Más que en un espacio abierto, tú *cachai* eso, que la *reverberancia* y yo... no entiendo muy bien. Pero por eso buscaba ese espacio. Aparte de estar solo, porque podía estudiar mejor. Pero también era raro, porque como no había nadie, como que *anhelai* alguien que te escuche.

Investigadora: Qué mal igual. Nunca lo había pensado de esa manera. Ya, entonces, tú saliste después en abril.

Entrevistado 2: Aproximado, sí. No recuerdo muy bien la fecha.

Investigadora: Sí, pero en abril, en el 2021.

Entrevistado 2: Sí.

Investigadora: Entonces, cuando saliste, ¿cuáles eran tus expectativas de vida? Partiendo de la base que ya tenías conocimiento de la música, del violín. Y en el violín específicamente nos vamos a centrar para tu enfoque después más profesional, desenvolverte socialmente quizás.

Entrevistado 2: Claro, mi expectativa que tenía era... cien por ciento era la lutería. Era como a lo que yo aspiraba. Y del violín... es que ya conocía como sonaba el violín, no cierto, sus partes. Ya había hecho algunos violines, no cierto, entonces, yo pensaba -y siendo bien

honesto conmigo mismo- yo decía “ya no voy a ser un profesional del instrumento” por mi edad, por lo que dura la carrera, no sé. O por tiempo, porque tenía que trabajar, porque tenía que hacer otras cosas. Pero igual pensaba seguir tocando, si podía seguir estudiando lo hubiese hecho en el instrumento. Pero yo salí a buscar trabajo, al tiro, y me fue bien po’. Salí en libertad y a la semana ya estaba trabajando. Y quise buscar como una iglesia, porque ya sabía que en una iglesia podía tocar. Y estar con músicos, a lo mejor no todos profesionales pero que tienen más conocimientos que yo po’. Entonces, complementar eso, pero siempre mi idea, mi norte era tener un taller de lutería.

Investigadora: Enfocarte en trabajar en el ámbito de la música.

Entrevistado 2: Sí.

Investigadora: Yo cuando te entrevisté antes te pregunté por qué habías elegido el violín y me dijiste que no lo habías elegido, sino que te lo pasaron.

Entrevistado 2: Fue como que él me eligió a mí. Así lo vi, porque me preguntaron qué instrumento me gustaría y yo no sabía... estaba indeciso, no sabía cuál. Me gustaba el violín, pero dije: “no, cualquiera” y ahí me pasaron el violín.

Investigadora: Eso te quería preguntar. Hoy, ¿cómo ves eso? Si bien no lo elegiste, ¿cómo ves tu relación con el violín? Bueno, me dices que te eligió el violín a ti.

Entrevistado 2: Sí, siento como que me eligió el violín a mí. Bueno, no me lo había preguntado. Siento que si me hubiesen pasado cualquier otro instrumento le hubiese dedicado el mismo tiempo y me hubiese dedicado de igual manera que el violín, me hubiese dedicado a otro instrumento. Pero agradezco mucho que haya sido el violín, porque es el que más me gusta. Sí, la viola también.

Investigadora: ¿Pero te imaginas tocando otro instrumento?

Entrevistado 2: Contrabajo, no. [Risas] Ni cello tampoco. Pero como te digo, así, siendo bien honesto, si me hubiesen pasado un cello, lo hubiese estudiado igual.

Investigadora: Claro.

Entrevistado 2: Quizá hubiese sido más fácil decir “oh, un cello”, porque se parece un poquito a la guitarra, no cierto, y yo ya tocaba un poquito guitarra, pero no, el violín es el que más me gusta.

Investigadora: ¿Qué te gusta de él?

Entrevistado 2: Bueno, me gusta su sonido que tiene que es el más agudo. Y me gusta que casi siempre es el que está ahí con la melodía, es el que lleva la voz, ¿no cierto? Bueno, no siempre. También acompaña y, pero... no sé, creo que se destaca más que el resto. A pesar de que hay conciertos para cada instrumento, pero, no sé, los conciertos para violín son los que más me gustan.

Investigadora: Sí, es bien melódico más que armónico. Sí, en general es así. A mí también me gusta. Oye, y retrocedamos un poco: antes de cumplir esta condena, ¿cuánto tiempo habías pasado entre condena y condena en libertad?

Entrevistado 2: Entre la condena anterior y esta, pasé dos años en esta casa.

Investigadora: Eso es lo que más pasaste en libertad, podríamos decir de alguna manera.

Entrevistado 2: O sea, desde que empecé a caer preso, sí.

Investigadora: ¿Y tú volviste a delinquir en ese momento? ¿O salías con la idea de volver a...?

Entrevistado 2: Yo salía con la idea de cambiar, siempre. Siempre salía con esa idea de trabajar y hacer las cosas bien. De tener una familia, de cumplir horarios, de relacionarme con gente, pero, claro, al principio lo hacía.

Investigadora: ¿Cuánto te duraba eso? ¿Cuánto te duró?

Entrevistado 2: O sea, así, ¿bien, bien? Yo creo que en esta casa me duró seis meses. Sí. Un día tuve un problema con la Karina y salí en la noche. Llegaba como seis meses bien, así, alejado de todo. Claro, nunca dejé de trabajar en los dos años. Pero yo quería cumplir como esa parte familiar y de ser parte de la sociedad, digamos. Hacer las cosas bien, pero el tema mío era la droga. Yo salía a drogarme y eso tenía que ver con el delito. Por la gente que te

rodea, porque para drogarte tienes que tener plata. Entonces, cuando yo trabajaba, trataba de cumplir en esta casa con esa parte de ser papá, no sé, pareja. Y con lo otro que hacía, hacía otras cosas. Salía a parrandear, así a drogarme, con alcohol y todos los excesos. Pero siempre estaba... cuando yo caía preso, yo pensaba dónde estaba. Sin drogarme, yo podía recapacitar y pensar bien las cosas y si decir ya, no, nunca más. Pero salía en libertad y pasaba un tiempo y tenía cualquier problema. Cualquier problema, de pareja, familiar... y yo arrancaba. Y dónde primero arrancaba era a consumir drogas. No sé, ahí yo me olvidaba de todo el problema. Temporalmente. En el momento en el que me estaba drogando. Después ya volví a la casa y ahí venía otro problema más. O sea, el inicial más otro que me había acarreado yo.

Investigadora: ¿Y estuviste por...?

Entrevistado 2: ¿La vez anterior?

Investigadora: No, esta vez.

Entrevistado 2: Esta vez fue por robo con intimidación y violencia.

Investigadora: ¿Eso es más grave? ¿El que le agreguen “y violencia”?

Entrevistado 2: Mhm, sípo. Tú podís intimidar a una persona verbalmente. Y amenazarla, no sé, y sin contacto físico. Eso es con intimidación. Ya cuando es con violencia es porque la agredes. Entonces, ahí mezclo las dos cosas. No es una sola, son dos. La anterior fue con intimidación solamente.

Investigadora: Ya.

Entrevistado 2: Entonces ahora le ponen con intimidación, más, si tiene lesiones la víctima, es intimidación y violencia.

Investigadora: Fue así.

Entrevistado 2: Sí, fue así.

Investigadora: Bueno, tú durante esta condena, la última, me dijiste que eran diez años.

Entrevistado 2: Claro, la más larga que me ha tocado.

Investigadora: Dentro de la cárcel, ¿consumiste?

Entrevistado: No.

Investigadora: ¿Alcohol?

Entrevistado 2: No.

Investigadora: Ningún tipo de droga.

Entrevistado 2: No. En esta condena, no.

Investigadora: En las anteriores lo hacías.

Entrevistado 2: Sí.

Investigadora: ¿Qué hizo el cambio en no consumir?

Entrevistado 2: Fue porque yo estaba en la iglesia. Tanto que yo quería ese cambio de vida que busqué refugio en la iglesia.

Investigadora: ¿Y qué más te ayudó? O sea, ¿te ayudaron otras cosas por ejemplo?

Entrevistado 2: Sípo, que compartía con otras personas.

Investigadora: Expláyate, si es que se puede.

Entrevistado 2: Sí, sí puedo. Bueno, es que la experiencia ya no es lo mismo. Si bien es cierto, en las otras condenas, yo quería ese cambio de vida pero me seguía juntando con la misma gente. O sea, el pito, la marihuana pasaba y era normal. Pero yo creo que igual puede influir mi acercamiento con la música, porque en la iglesia había música. Había instrumentos y a mí siempre me gustó eso, de niño. De niño cada vez que me pasaban una guitarra y me decían “mira, este es un acorde, así”. Y en la iglesia no consumen droga, entonces, ese era el entorno, las personas con las que yo me rodeaba ahora. En esta condena yo empecé a pintar, por ejemplo. Y buscaba ese tipo de gente, que le gustara leer. El Ignacio, por ejemplo. Creo que no es el mismo de la cárcel que el que está afuera ahora. Yo viví con el Ignacio, él siempre estaba leyendo. Muy culto, hasta en su forma de hablar y todo. Entonces, yo buscaba eso y generalmente, no siempre, pero generalmente esas personas no consumen droga. Aunque sí en los músicos se ve hartito que fuman pito y cosas. O algunos tienen acceso, pero yo creo que

también el que yo no haya consumido en esta vez, tiene que ver con una madurez con mi edad. Pensar que ya tenía treinta y ocho años, treinta y tres años cuando caí preso. Ahora tengo cuarenta y tres. Como me paro y digo: “¿Pa’ dónde voy? ¿Qué es lo que quiero?” y las drogas no estaban dentro de lo que yo quería po’. Ese mundo de la delincuencia y la droga ya no eran parte de lo que yo quería a futuro.

Investigadora: Dijiste que la música sientes que influyó también en la iglesia.

Entrevistado 2: Sí, de todas maneras.

Investigadora: Se puede conectar con el violín, con tu práctica orquestal y todo eso.

Entrevistado 2: Sí, bueno, mi práctica orquestal era solo con el violín.

Investigadora: Claro, claro. Pero el tema de este cambio que dijiste, de que entraste primero a la orquesta y aprendiste a tocar guitarra. Me comentaste, en la entrevista anterior, que aprendiste a tocar guitarra en esta condena, la última que todavía está ocurriendo. Y también ahí aprendiste a tocar violín. Entonces, tuviste una conexión súper larga y constante con la música. Nunca dejaste la música en la iglesia, por ejemplo, pero la transformaste de la guitarra un poco al violín. Lo integraste en la... ¿Puedes enlazar un poco ese cambio de pensamiento con esta otra parte de la música? Con el violín específicamente, con la práctica del instrumento.

Entrevistado 2: Mira, no sé si te entiendo muy bien la pregunta, pero...

Investigadora: La vuelvo a formular, porque también creo que la hice mal. Mira, me dijiste que estamos en el cambio de pensamiento y que no te drogaste en esta condena. Eso fue porque te empezaste a juntar con otro tipo de gente y que siempre la música estuvo ahí porque siempre te había llamado la atención. Pasaste por la iglesia y ese fue tu primer acercamiento con la música y luego se transformó a la orquesta. Nombraste a la música y nombraste a la iglesia. Me gustaría que contaras también la parte de la orquesta. Me puedes contar si es que influyó o si es que se mantuvo el cambio en la manera de pensamiento en la orquesta. No sé, porque me dijiste que las personas con las que te juntabas, ¿también había personas distintas ahí, por ejemplo?

Entrevistado 2: Sípo, en la iglesia todos buscaban lo mismo que yo. Un cambio de vida. Como te decía, de niño me hubiese gustado que alguien me enseñara música. No tuve la oportunidad. En la iglesia ya me empezaron a enseñar un poquito, pero ahí no había una técnica, como un estudio definido, entonces ahí llegué a la orquesta y ahí se ordena eso. Y ahí pude empezar a comprender, más que te dijeran “oye, apréndete este acorde” sino que “ármalo tú, se forma de esta forma”, entonces ahí yo mi tiempo que ocupaba, no sé po’, para drogarme, para hacer nada o para pensar en delinquir y cosas malas, digámoslo así, yo mi tiempo lo ocupaba para otras cosas po’. Porque tenía que estudiar. Tú me dabas una tarea de una semana para la otra. Formar una escala mayor. Comprender esa escala por qué era mayor, qué la hacía mayor, qué la diferenciaba de una menor, tú nos revisabai la tarea. Si la aprendía me dabai otra, sino otra semana estudiando lo mismo hasta que lo sacábamos. Entonces, yo creo que va con eso también, como ocupar bien tu tiempo y en qué lo vas a ocupar: haciendo nada o haciendo algo que te gusta, que te agrada, algo que te sirva. A mí en este caso, la música me ha servido mucho. Como para ser la persona que soy hoy día. Bueno, soy el mismo [David] que hace diez años atrás, pero con otra mirada. Con otras herramienta y he aprendido mucho en estos últimos casi diez años. Desde que empecé a cumplir la condena.

Investigadora: ¿Por qué dices que eres el mismo David?

Entrevistado 2: O sea, porque no dejo de ser yo. Mi esencia po’. Solo tengo más herramientas, he aprendido muchas cosas, pero soy el mismo ser humano desde siempre po’. Con más metas no más. Con más objetivos, como te decía, con más herramientas. Con más conocimiento.

Investigadora: Y hoy todas esas metas, herramientas, ¿las sientes? ¿Se notan?

Entrevistado 2: Se notan. Yo las ocupo, así como, por ejemplo, a mi me gustaba... soy bien guaguatero, así de estar con niños. Me gustan los cabros chicos. Y cada vez que tengo la oportunidad de estar con un niño de cuatro años, no sé, de seis años, trato de preguntarle si les gusta la música o los instrumentos. Y si tengo la oportunidad o un momento con ese niño trato de enseñarle algo. Ahora estuve en Linares y conocí una sobrina de Karina y yo no la conocía. Y bueno, descargué en el teléfono un piano para niños y yo le enseñaba las notas. La escala de Do y se la cantaba y yo hacía que ella la cantara. Y que la fuera nombrando, solfeando y que lo hiciera yo y después sola. Y sabís que la cabra chica tenía como ese oído

de alcanzar la altura de la nota y como de copiarla, no sé cuál será la palabra técnica, pero lo hizo. Y le enseñé un acorde por ahí. Entonces, cada vez que tengo esa oportunidad de que alguien aprenda porque a mí no me la dieron, yo no la tuve, no me topé con la persona indicada cuando era niño. No era el tiempo, no sé, pero esa herramientas yo las trato de transmitir también. Vez que tengo la oportunidad.

Investigadora: Crees que es importante transmitir las...

Entrevistado 2: Creo que es importante enseñar música de niño.

Investigadora: ¿Por qué?

Entrevistado 2: Una vez hablé con Sebastián, ¿te acordai? Él contó una historia de que él se juntaba con un grupo de amigos y que jugaban a la pelota cuando él era adolescente. Y yo le puse mucha atención a su historia que fue como con público ese día y el decía que cuando jugaban a la pelota, él salía todos los días a jugar con sus amigos en vacaciones y después ya crecieron y bueno. Antes de eso, un día le regalaron una guitarra, entonces sus tiempos no eran pa' ir a jugar a la pelota, sino para aprender a tocar la guitarra, a él le gustaba la música. ¿Por qué? Porque él era artista, po'. Y a lo mejor él no sabía que era artista o todavía no sabía que era artista cuando le dieron esa guitarra, ¿no cierto? Y después empezó a ver el mismo patrón en sus amigos que siguieron jugando a la pelota. Muchos de sus amigos, drogadictos, y muchos de sus amigos empezaron a caer presos. Entonces, cuando empezó a trabajar en la cárcel, él vio a algunos de sus amigos. Entonces, él contaba que de esa experiencia, de cómo la guitarra y no la guitarra, sino que la música o el ocupar su tiempo de una forma distinta y relacionarse con otro tipo de gente, lo llevaron por otro camino. Ahora Sebastián creo que es director de teatro. Mucha gente dice "pucha, me gustaría aprender a tocar guitarra" y yo he intentado enseñarles y la toman cinco minutos y se aburren. Y yo le enseñé a... bueno, no le enseñé. Le compartí a Fabián la guitarra y él hasta ahora está en la iglesia y toca mucho. De hecho, el otro día me llevó su guitarra, yo la reparé, se la amplifiqué, se la entregué y pucha, [Fabián] agradecido y...

Investigadora: Fabián de adentro, ¿verdad?

Entrevistado 2: sí. De la cárcel.

Investigadora: ¿Uno moreno o no?

Entrevistado 2: No, uno blanquito, rubio, chiquitito.

Investigadora: Bueno, no, no lo conozco.

Entrevistado 2: Él no participó de la orquesta.

Investigadora: No es que conocía a otro Fabián adentro, pero no era de la orquesta.

Entrevistado 2: Y al César también lo... o sea, no lo ayudaba, pero lo animaba a que tomara la viola. “Toquemos po’, acompáñame”. “Ya, bueno” y sacaba la viola y tocábamos. Pero me gusta eso de motivar a las personas a que se vayan por ese camino, ya sea el que sea, pero artístico.

Investigadora: ¿Crees que las artes, entonces, influyen mucho en el camino que tomas?

Entrevistado 2: Sí, yo creo que sí. En algunas personas, sípo. En las algunas personas, si te gusta. Te pueden pagar una universidad a lo mejor y si no te gusta, no lo vai a tomar, no lo vai a hacer. Pero si te gusta, a lo mejor, si te mandan a una orquestita de verano, no sé, lo vai a aprovechar. Así que yo creo que eso va por ese camino. Por lo niños, tomarlos cuando son niños más que cuando sean adultos y que tenga que ver con el arte, no sé, la música, la pintura, la danza, el teatro, lo que sea.

Investigadora: Lo que me dijiste es súper importante. Me dijiste “tomar a los niños de niños y no de adultos”, porque, según todo lo que me contaste y entendí, es que, claro, los tomas de niñitos y los puedes sacar o evitar algunas cosas. ¿Pero no sientes que a ti te sacó?

Entrevistado 2: Sípo. Fue justo en la etapa en que a lo mejor lo necesitaba más y llegó justo. Así como que no tuvo que ver con “ya no fue de niño, entonces ahora no”. No tuvo que ver con eso, llegó cuando tenía que llegar, no más, y me sirvió y lo aproveché. Yo lo vi así. Una oportunidad. Pero es que ya cuando grandes tenís responsabilidad, tenís que trabajar. Tenís que, no sé, soi’ papá, no sé, tantas cosas. Entonces, un niño lo pueden tomar como un juego, no sé, tienen más tiempo.

Investigadora: Claro, tampoco es algo que tengas que tomar como una profesión para que te signifique algo también.

Entrevistado 2: Sípo, yo ahora lo hago como hobbie po. No toco con nadie y cuando toco el violín o la guitarra lo hago solo.

Investigadora: ¿Y para qué lo haces?

Entrevistado 2: Porque me siento bien, me gusta y para que no se me olvide también, para no olvidarlo.

Investigadora: ¿Qué pasaría si lo olvidas?

Entrevistado 2: No creo que lo olvide. No voy a olvidarlo. No voy a dejar que pase eso.

Investigadora: No hay posibilidad. Ya, mira. Ahora cuando saliste, ¿qué hiciste apenas lo hiciste?

Entrevistado 2: Mira, cuando salí yo sabía que en esa fecha me podía ir. Se fue mi amigo el Fabián, se fue el César unos días después y yo dije “ya, no me fui en esta fecha”. El próximo año, me va a tocar en la otra *condi* [libertad condicional] o a fin de año. Entonces, estaba llamando por teléfono y escucho la puerta y escucho mi nombre. Me andaban buscando a mí, entonces escondí el teléfono y llegó el funcionario a mi puerta a buscarme: “ya, te vai” y lo primero que hice fue tomar una biblia que tenía en mi pieza y una guitarra, un cuatro venezolano que había hecho. Y le pedí permiso, bajé y fui a buscar el violín. O sea, lo primero que hice fue ir a buscar los instrumentos y no, ahí no te llevai ropa nada, lo que tenís puesto no más. Bueno, algunas personas sí lo han hecho, pero no se hace en la cárcel, pero yo sí me llevé mis instrumentos. Todas mis herramientas se las dejé al Julián, sabía que él les iba a dar un buen uso. Bueno, lo primero que hice estando en libertad al otro día fue a ir a ver lo de la firma, hacer mi trámite. Dos días después tuve que tratar de ir a ver un trabajo y tratar de ordenarme, po’. Como, qué iba a hacer de ahora en adelante estando en libertad.

Investigadora: ¿Empezaste a trabajar al tiro?

Entrevistado 2: Al tiro. Busqué en Santa Cruz, dejé currículum en varias partes y me llamaron al tiro. En una estación de servicio de una Shell, de una bomba. Y ahí estuve los tres meses que estuve en Santa Cruz.

Investigadora: O sea, te fuiste a vivir a Santa Cruz. ¿Con quién estuviste viviendo allá?

Entrevistado 2: Con una pareja, con [Marta].

Investigadora: Estuviste tres meses allá. Aquí viene la parte un poco más complicada: ¿volviste a consumir afuera?

Entrevistado 2: ¿En esos tres meses? No, no fumaba ni cigarro. Ni alcohol, nada. Era de mi trabajo a la casa y los días libres era ir a la feria, a comer, al centro. Pero sí tuve una recaída al final de los tres meses cuando me separé. Tuve una recaída.

Investigadora: Cuando te separaste.

Entrevistado 2: Sí, tuve una recaída en drogas. Porque ahí no recaí en conducta y ni recaí en delito. No, mi recaída fue en drogas.

Investigadora: O sea, no has vuelto a delinquir.

Entrevistado 2: No, no he vuelto a delinquir.

Investigadora: Es todo este año y medio que llevas.

Entrevistado 2: En todo este proceso de estar cumpliendo condena en libertad, lo confirmo. No he vuelto a delinquir.

Investigadora: Pero volviste a consumir. ¿Actualmente consumes?

Entrevistado 2: No.

Investigadora: ¿Cuánto duró la recaída?

Entrevistado 2: Fue larga. Estuve como seis meses, ocho meses por ahí. Bueno igual hubo un período de abstinencia desde que tuve la primera recaída, no cierto. Yo me separé, estuve un par de días ahí, ya vi que no podía estar más ahí en Santa Cruz solo, lo mismo que me pasó en el Molino y me fui a vivir con mi mamá a Lampa. Yo salí muy joven de la casa de mi mamá, del lado de mi hermano, a los dieciocho años yo ya no vivía con mi mamá y de ahí, ya no volví nunca más a la casa de mi mamá. Y ahí tuve la necesidad estar con ella y me fui a Lampa y ahí estuve dos meses bien. Después salió este trabajo con la orquesta barroca y me fui a Graneros a vivir, donde también estuve dos meses sin consumir drogas ni alcohol y empecé a fumar cigarro. Después de esos dos meses, bueno seguí trabajando, trabajé ocho meses con ellos y estuve dos meses bien en Graneros. Y los otros meses que estuve empecé

a consumir de a poco. Una vez al mes, después los fines de semana, después ya eran todos los días. Terminé en eso y fue lo mismo que me pasó cuando estuve en Santa Cruz, estaba solo. Me vi solo y busqué ayuda y volví otra vez donde mi mamá. Donde estuve dos meses con ella, de nuevo, y ahora ya estoy...

Investigadora: Pero fuiste capaz de buscar ayuda cuando estuviste mal.

Entrevistado 2: No y de antes. Cuando ya sabía a dónde iba, en Graneros igual me metí en una iglesia, me empecé a juntar con el Carlos. Él me iba a buscar para ir a la iglesia.

Investigadora: ¿Y antes lo habías hecho? En tu libertad anterior, me refiero.

Entrevistado 2: No, nunca. O sea, para mí el consumir en las otras libertades era como normal. Si no consumía drogas como cocaína o pasta base fumaba marihuana como fumar cigarro. Era como habitual eso. Yo vivía aquí y habría el cajón y si no estaba el Ale, yo fumaba como a las siete de la mañana. Fumaba pito. Y si estaba, salía el Ale yo salía a fumar afuera. Y era como normal fumar marihuana. Igual que tomar una cerveza para mí. Era como tomar bebida. Tú tomái bebida, yo tomo cerveza, no importa la hora del día. Así era.

Investigadora: Pero me dijiste que lograste dejarlo. Que estuviste con período de abstinencia y que hoy ya no consumes. ¿Hace cuánto que no consumes?

Entrevistado 2: A ver. Yo diría que llevo cuatro meses.

Investigadora: Cuatro meses sin consumir es harto igual.

Entrevistado 2: La otra vez estuve siete años privado de libertad. Y no es como que no hubiera droga, si es un mundo donde yo era un bicho raro porque no me drogaba. Todos se drogaban.

Investigadora: Claro que el contexto era distinto, porque pasaste igual por el módulo de la comunidad terapéutica.

Entrevistado 2: La comunidad terapéutica era un tema igual, porque ahí hacen exámenes y yo estaba tan claro con mis cosas, con mis ideas y yo no consumía ni quería consumir. Pero la mayoría de mis compañeros se drogaban y cuando llegaban los exámenes todos se ponían nerviosos porque sabían que les iba a dar positivo. Y una anécdota: cuando llegaba ese día de los exámenes, me miraban a mí como que yo... porque nos hacían examen de orina,

entonces me miraban a mí como “ayúdame po” y yo, puta, me reía, pero no sabía que hacer. Les decía “tú tenís que asumir lo que hiciste po. Yo a lo mejor podría ayudarte, pero no lo voy a hacer”. Porque es tú decisión, si uno tiene que aprender. Era así de duro, pero no me burlaba de ellos.

Investigadora: Entonces, no los ayudabas.

Entrevistado 2: No, me causaba... o sea, en el momento te lleguen a pedir orina, cachai. Me causaba como gracia, risa, pero no me reía de ellos. Sino del momento, de la situación. Pero ahí también había droga, a pesar de que estábamos aislados. Porque nosotros no podíamos salir de la comunidad. Si yo cuando llegué el primer día, “ya”, me dijeron, “esta es la comunidad, vas a estar dieciocho meses” y a mi en ningún momento me dijeron que yo no podía salir de ahí a la orquesta. Entonces, cuando me dijeron eso el día lunes, yo les dije que renunciaba al comunidad, porque yo llevaba cuatro años y medio sin drogarme y que no necesitaba estar ahí. Y ellos necesitaban llenar ese cupo, entonces hicieron una reunión extraordinaria y me dijeron que yo me podía quedar y que podía seguir yendo a la orquesta. Con esa condición yo me quedé. Si no, yo hubiese firmado el papel, yo hubiese renunciado y me hubiesen sacado el mismo día lunes de ahí.

Investigadora: Porque para ti era prioridad...

Entrevistado 2: La orquesta. Porque yo ya venía con mis ideas claras de que no quería consumir y no consumía, entonces, cuando yo postulé a la comunidad, cuando yo llegué porque ya habían pasado cuatro años, cuatro años y medio cuando vi que podía solo. Pero no, pasar por la comunidad me sirvió mucho, en realidad, para fortalecer mis ideales, lo que yo quería para mi vida y para aprender técnicamente lo que es la abstinencia y lo que es la droga y lo que son períodos de abstinencia y las recaídas y todo eso.

Investigadora: O sea, eso te ayudó a comprenderte ahora.

Entrevistado 2: Y aparte, yo aprendí ahí a conocerme. Nos hacían clases de yoga, yo dos años hice yoga. Y me ordenaba igual con mis tiempos. Yo a tal hora salía a tocar violín a la cocina. Pedía permiso y después volvía al módulo y en la tarde, cuando ya pasaba la última comida, también salía a tocar otro rato cuando no tenía clases con ustedes. Y salía otro rato, una media hora, a tocar a la cocina, porque también sonaba bien. Y claro, yo, pucha, ya venía hace

tiempo en otra condena anterior... empecé a leer. También buscaba empezar a ocupar mi tiempo en algo que me sirviera, entonces, la comunidad... si bien, retomé la lectura, empecé a leer libros que me llegaran a las manos, cualquiera, y empecé a analizar las cosas. Como empecé a conocer a otras personas, a ustedes, la orquesta, los músicos, a mi profe de yoga, y... a hacerme preguntas.

Investigadora: ¿Cómo preguntas? ¿Qué preguntas?

Entrevistado 2: Como qué quería en la vida. Qué iba a hacer. Si iba a hacer ejercicios en la mañana, yo me sentaba en la silla así, igual como cuando vas a tocar violín – y esto me lo enseñó un maestro zen que es estadounidense que vino de Estados Unidos a hacernos una charla a nosotros en la cárcel-, y me enseñó esa técnica de sentarme en la punta de la silla y respirar. Y en la mañana, antes de salir al patio me sentaba y ponía las manos acá en las rodillas y decía “hoy no debo hacer daño a nadie”, “hoy no me voy a hacer daño a mi mismo”. Yo hacía ese ejercicio todos los días, antes de bajar al patio y respiraba por la nariz y todo eso tenía que ver, porque cuando hacíamos alguna clase de orquesta, con distintos profesores, muchos de los profesores nos enseñaban alguna técnica de respiración o algunos ejercicios de respiración. Y eso me lo enseñó ese maestro zen y la profe de yoga también me enseñó hartas respiraciones y yo trataba de poner en práctica eso, de mezclarlo. Entonces, tenía muchos momentos como para meditar, para pensar, y me empecé a conocer lo que no me gustaba. Las cosas que me molestaban. Como reaccionaba yo cuando alguien me hacía enojar. Y de verdad, que yo he cambiado mucho. Si yo antes como que me enojaba con la Karina y portazo y “chao” y la billetera, el teléfono y pum, arrancaba. Era lo más fácil. Ahora nopo. Ahora tenemos una diferencia, una discusión, no pelea, pero una discusión. Yo me vengo para acá, veo el teléfono, veo tele, luego voy para allá, “pucha, Karina, ¿estái enojada todavía?”. Como que me calmé un poco, me puse como el que pacifica en cierto modo. Y es muy difícil que yo ahora explote. De verdad, es muy muy difícil. Hasta en la calle, como que me he dado cuenta. Antes, también en las micros, chocaba con la gente “oye, cuidado”, era muy agresivo, muy violento. Ahora nopo. Les pido disculpas, no sé, “perdón, ¿estái bien? ¿te pasó algo?”. Yo no reacciono como antes. Yo creo que tiene que ver todo, con todo lo que me tocó vivir en esta condena. Pero no solo la iglesia, no solo el yoga, no solo la orquesta, sino que es todo. Se junta todo. De todo aprendí un poquito.

Investigadora: Sí, de todo se aprende. Hay que quedarse con lo bueno. ¿Hoy en día tocas violín?

Entrevistado 2: Sí toco, pero no tengo el violín ahora. Pero sí vez que tengo un violín lo toco.

Investigadora: Entonces, has seguido tocando, me dijiste que trabajaste con la orquesta barroca, que estuviste tocando.

Entrevistado 2: Hasta hace dos meses atrás, sí. Tocaba todas las semanas. No todos los días, pero sí tocaba mucho, porque tenía un violín prestado y podía tocarlo a la hora que quisiera. O sea, ya no tenía que pedir permiso para poder ir a tocar el violín, como en la cárcel. Ahí en la sala de concierto, me subía si quería al escenario si no había nadie, si estaba solo en la semana. El día el sábado llegaban los músicos a las once del día y ahí yo tenía que estar con ellos. No tocaba con ellos, pero en la semana sí tocaba.

Investigadora: Entonces, volviste a tocar con gente. Volviste a hacer lo que te gustaba hacer antes. De tocar con profesores, con gente que supiera más o con pares.

Entrevistado 2: Sí, mira, participé en dos discos que grabó la orquesta. Un disco “La madre de la culebra”. Bueno, ahí no toqué, pero participé. Tuve que estar todo el disco, toda la grabación con ellos. Ayudándolos, acompañándolos. Y en el otro disco, en el último tema, en “Sarao para una chacona”, así se llama el tema, ahí toco las cucharas. Sí, está en Spotify ese tema y a veces lo escucho y no sé po, es un logro para mí. De tocar con músicos de ese nivel, aunque sean las cucharas. Es como que tocaras el triángulo, pero lo que sea.

Investigadora: No es poco tocar el triángulo tampoco.

Entrevistado 2: Sí, lo que sea, lo que toque tienes que llevar un ritmo y hacerlo bien. No, un honor pa’ mí. Muy agradecido de la oportunidad que me dieron ellos. Y que podría haber sido mucho más.

Investigadora: ¿La práctica del violín ha influenciado hoy tu vida de manera positiva?

Entrevistado 2: Sí, de todas maneras, ha influenciado. Para ser una práctica con un instrumento, sea el violín, es una disciplina. Tienes que ordenarte de alguna manera, pasarte una pauta. Hacerte un horario, tienes que estar, no sé, relajado e igual como si tenís rabia, igual podés tocar. Pero lo ideal es estar tranquilo, estar en un ambiente tranquilo, y estar

relajado y sí, me ha ayudado a ordenarme yo creo. A ordenar ciertas partes de mi vida, ciertas áreas de mi vida en lo cotidiano. Yo creo que sí.

Investigadora: ¿Te ayudó, entonces, en la parte más estructural?

Entrevistado: Sí, yo creo que sí.

veo que dentro de esto malo que me tocó vivir, que elegí, de estar privado de libertad. Como aproveché la oportunidad. Como tomé la oportunidad así al máximo en ese poquito tiempo lo hice de la mejor manera, de lo mejor que pude. Entregué lo mejor que pude de mí. Le saqué mucho provecho

- pero también se compartían vivencias, cosas tuyas como persona, como ser humano, y uno va tomando lo que le sirve a uno. Y esas cosas uno lo va ocupando en la vida, no solo en la orquesta, para la vida diaria.
- Salí fortalecido con la práctica orquestal y con el trabajar con un equipo, con una orquesta. Hay que ponerse de acuerdo, cosa que antes no hacía. Antes era como andar solo, ensimismado, tenía que ver mucho con la violencia. Yo creo que lo que yo aprendí... Es para ponerlo en práctica en la vida diaria.
- No solo estaba estudiando un instrumento o música, sino que, estaba aprendiendo también a ser una mejor persona... Así que de todas maneras lo veo como que esto viene a fortalecer la idea que yo tenía. Lo relaciono así.

Anexo VIII

CONTEXTO	RESULTADOS	MARCO TEÓRICO
VIDA HOSTIL / SITUACIONES ADVERSAS	“Una vez tuve una guitarra y me frustré tanto de no poder hacer un acorde que la hice tira.” Experiencias previas a la orquesta El sujeto de estudio prefiere la soledad “Antes... era muy agresivo, muy violento” ENTREVISTADO 2020	No se evidenciaba resiliencia, ni la capacidad de sobrellevar los problemas/frustraciones. Se tendía a tener reacciones viserales y a no tener perspectiva de un futuro mejor. El sujeto de estudio prefiere la soledad y la reclusión personal a enfrentarse a las distintas dinámicas sociales de la cárcel.
OPCIONES DE CAMBIO	ORQUESTA “La emoción en ese momento cuando tocaba con más gente es así como alegría, mucha alegría... es como una mezcla de emociones...” COMUNIDAD TERAPÉUTICA el informante participaba voluntariamente en una comunidad terapéutica, la que pone el foco en la rehabilitación de adicciones por drogas y alcohol. También asistía con frecuencia a reuniones de la iglesia evangélica.	Ciertamente, las actividades físicas, artísticas y creativas favorecen la resiliencia. Por ello, Velásquez realza el mérito que tienen para “mejorar el nivel cultural y las condiciones físico-psíquicas de los detenidos. EN RELACIÓN A LA ORQUESTA JUNTO A LA UNIDAD TERAPÉUTICA:). No obstante, Gempeler (2008) pone énfasis en la mirada dialéctica en torno a la resiliencia, puesto que “cada cosa está relacionada con todas las otras, el cambio es una constante y los opuestos se

		pueden integrar” (p.141). Por consiguiente, la resiliencia abarca una serie de factores individuales, familiares, comunitarios y culturales que no se pueden evaluar de manera aislada.
NUEVA ACTITUD QUE EXHIBE	“es muy difícil que yo ahora explote. De verdad, es muy muy difícil. Hasta en la calle, como que me he dado cuenta. Antes... era muy agresivo, muy violento. Ahora no po’.” Además, “esto me ha servido para darme cuenta que soy capaz de muchas cosas, de lo que me proponga lograrlo si trabajo para eso”. A la vez, declara que su autoestima aumentó ya que distingue que “después de 4 años [cumpliendo condena], yo creo que mi personalidad creció y [también] la confianza en mi; en las capacidades que puedo tener”.	Por ello, Velásquez realza el mérito que tienen para “mejorar el nivel cultural y las condiciones físico-psíquicas de los detenidos, además de apagar esa carga de agresividad que generalmente se acumulan en los sujetos sometidos a un régimen restrictivo de la libertad personal” (2012, p.70). El tema valórico al que se hace referencia se enlaza con la resiliencia, la que se entiende como la capacidad de sobreponerse a situaciones adversas, poniendo en perspectiva las situaciones positivas sobre las negativas (Uriarte, 2005)